tierra y libertad

AÑO XVII
Núm. 187

Correspondencia y giros a
DOMINGO ROJAS
Apartado Postal 10596
México 1, D. F.

Suscripción anual .. $ 5.00
Suscripción semestral 3.00
Número suelto 1.00

Registrado como artículo de segunda clase el 14 de julio de 1944 en la Administración central de Correos.

"Tierra y Libertad" aparece mensualmente — Editor Emeterio de la O. González.
Mesones No. 14 - altos

NOVIEMBRE DE 1958
MEXICO, D. F.

"Tierra y Libertad" se complace en publicar íntegra la carta que H. S. Truman dirigió al señor Pacelli, Papa de la iglesia católica. Nosotros reprodumos este documento del periódico mexicano "La Voz de Juárez", donde se señala que es traducido de "The Converled Catholic".

Es claro que quienes redactamos "Tierra y Libertad" no podemos olvidar que el señor Truman ordenó el lanzamiento de la bomba atómica sobre un pueblo en el que fueron víctimas de la misma doscientos cuarenta mil, de los 380.000 habitantes de que se componía la población, destruyéndose setenta y cinco mil casas de una población en la que apenas había unas cuantas más. Tampoco olvidamos que este señor, que tantas verdades le dijo al Papa en esta carta, permitió, con su política de conservación capitalista, la supervivencia de un régimen como el de Franco, fiel vasallo de todo el oscurantismo tradicional del Vaticano.

El señor Truman le dice al Papa verdades muy fuertes. También al señor Truman se le podían decir verdades no menos fuertes. Pues ese país que lo eligió como su jefe ejecutivo y que él califica como una nación democrática y amante de la paz, tiene en su haber, o cuando menos lo tienen sus clases dirigentes, todas las guerras, gobiernos y alzamientos reaccionarios que vienen infestando este nuevo continente durante varios siglos. Y sus intervenciones en Europa sólo son para mantener los gobiernos más característicamente reaccionarios. Y eso incluso durante la jefatura del señor Truman, a pesar de que el señor Truman es protestante y masón. Empero, es altamente significativo que el Jefe de los EE. UU. diga a su santidad lo que en esta carta se señala.

Carta de Truman al Extinto Pio XII

La Casa Blanca
Washington, D. C.

Estimado señor Pacelli:

Como bautista y como jefe ejecutivo de la nación más grande y más poderosa del mundo, y en la cual todos me llaman simplemente "Sr. TRUMAN", yo no puedo dirgirme a usted como "SU SANTIDAD", título que pertenece solamente a Dios.

Nosotros, en los Estados Unidos consideramos a todos los hombres como iguales ante Dios y nos dirigimos a ellos por sus verdaderos y propios nombres. Por lo mismo, yo debo dirigirme a usted sencillamente como "Sr. PACELLI".

El pueblo que me ha elegido como su jefe ejecutivo, es una nación democrática, amante de la paz. Por lo tanto, mi deber es buscar la cooperación de aquellos que han dado pruebas de que realmente desean la paz y trabajan para obtenerla; no de aquellos que gritan paz y fomentan la guerra. Yo creo que ni usted, ni su Iglesia, se encuentran entre los que verdaderamente buscan la paz y trabajan por ella. En primer lugar, los padres fundadores de esta gran nación, conociendo, por la historia pasada, la naturaleza de vuestra iglesia amante de la política y de la guerra, asentaron, como primer principio de nuestro gobierno que no se permitiría en nuestros asuntos ninguna intromisión de parte vuestra. Ellos aprendieron bien esta lección de historia europea; y nosotros estamos convencidos de que nuestra democracia no durará si nosotros nos enredamos, como lo hicieron los gobiernos de Europa, en vuestras doctrinas e intrigas políticas. Tomás Jefferson, uno de los más sabios de este país, dijo esto claramente cuando declaró: "LA HISTORIA NO NOS PROPORCIONA NINGUN EJEMPLO DE ALGUN PUEBLO MANEJADO POR LOS SACERDOTES QUE MANTENGA UN GOBIERNO CIVIL LIBRE". Por lo tanto, es usted la última persona del mundo que puede instruirme en cuanto a la manera de dirigir mi pueblo por la senda de la paz. Algunos cuantos hechos escuetos pueden ayudar a usted para refrescar su memoria. Fue vuestro predecesor en el Vaticano, el Papo Pío XI, el que comenzó toda la agresión fascista mediante los aspectos lateraneses con Mussolini en 1929. Esta fue la fecha en la cual la civilización cristiana fue suciamente traicionada.

Esa fue la fecha en que comenzó el horror que ha dejado a Europa y al mundo en la triste condición en que lo vemos ahora. Un notable escritor e historiador de nuestro país, Levvis Munford (que no es comunista, ni odia a los católicos), escribió lo siguiente en su libro: FAITH FOR LIVING. libro que se publicó en 1940: "LA TRAICION AL MUNDO CRISTIANO SE EFECTUO CLARAMENTE EN 1929, EN EL CONCORDATO QUE SE EFECTUO ENTRE MUSSOLINI Y EL PAPA".

También nos dice: "DESAFORTUNADAMENTE, LOS PROPOSITOS DEL FASCISMO ESTAN EN PROFUNDO CONFLICTO CON LOS DE UNA REPUBLICA LIBRE COMO LO ES LA DE LOS ESTADOS UNIDOS". EN ESTE ESFUERZO, LA IGLESIA CATOLICA... HA SIDO UNA ALIADA, UNA POTENTE ALIADA, DE LAS FUERZAS DE LA DESTRUCCION".

En ese mismo tiempo, muy pocos de nosotros, los que vivimos en los Estados Unidos, conocíamos la verdadera naturaleza del fascismo, como usted y el Papa Pío XI deben haberla conocido, puesto que ustedes dos lo fomentaron y aliaron a vuestra Iglesia con él. Usted mismo fue especialmente preparado como joven sacerdote y diplomático de la Iglesia para el propósito específico de ayudar a Alemania a prepararse para las dos Guerras Mundiales.

Usted y el Kaiser, desde Suiza, urdieron intrigas en contra de los aliados durante la primera Guerra Mundial. Usted estuvo doce años en Alemania durante la ascensión de Hitler al poder. Usted negoció con él. Juntamente con el execrable Frenz Von Papen, un noble papa ayudó a Hitler a subir al poder y puso su firma como Eugenio Cardenal Pacelli juntamente con la de Hitler en el Concordato del Vaticano con el Reich de Hitler en 1933. Ninguno creerá que usted no sabía bien que Hitler y sus nazis estaban formando un complot en contra nuestra. El propio biógrafo católico dice de usted que era durante años "EL HOMBRE MEJOR INFORMADO DEL REICH".

Después de que usted y Von Papen firmaron el Concordato que salpicó a Hitler de agua bendita y le dio el empujón que necesitaba, vuestro colega, Von Papen, que a duras penas escapó de la horca de Nuremberg, se jactó de la siguiente manera: "EL TERCER REICH ES EL PRIMER PODER QUE NO SOLAMENTE RECONOCE, SINO QUE PONE EN PRACTICA, LOS ALTOS PRINCIPIOS DEL PAPADO". Vuestros cardenales y obispos en Roma bendijeron las armas de guerra en contra de los indefensos etíopes. Vuestro cardenal Schuster, de Milán, proclamó el robo de Etiopía, como una cruzada santa "PARA LLEVAR EN TRIUNFO A ETIOPIA LA CRUZ DE CRISTO". Y todavía llama usted a su Iglesia "LA IGLESIA DE DIOS", y pretende, como una consecuencia, que yo, como cabeza de un Estado Civil, admita a usted como superior a mí y al pueblo de los Estados Unidos. Usted habla con palabras melosas acerca de y la justicia. Al mismo tiempo usted está llamando con los tambores a otra guerra, aun más terrible que las dos últimas, contra Rusia, que nos ayudó a derrotar a Hitler y a Mussolini. Usted está incitando a los Estados Unidos para que cuanto antes vayan a la guerra contra Rusia, y usted usa contra Rusia los mismos gritos de combate que usaron Hitler y Mussolini para construir sus detestables y diabólicos regímenes. Usted quiere que desperdiciemos nuestro dinero y que enviemos a nuestros jóvenes americanos a una muerte horrible sobre los cadáveres de Hitler y Mussolini, para terminar la lucha que ellos comenzaron con ayuda de usted, y a quienes nosotros derrotamos. Sí, Estados Unidos desea la paz. De todas las naciones solamente a nosotros nos ha quedado una poca de prosperidad y decencia.

Somos el baluarte de las libertades democráticas protestantes. Si nosotros, como Inglaterra protestante, nos debilitamos y perdemos nuestra sustancia, vuestra "CULTURA CATOLICA" tendrá una oportunidad de gobernar otra vez el mundo. Usted fácilmente podrá aliarse con Rusia en contra nuestra si nosotros perdiéramos o quedáramos debilitados por una guerra de tal naturaleza. Vuestro predecesor, el Papa Pío XI, declaró públicamente que el haría pacto "CON EL DIABLO MISMO" si esto convenía a los intereses de su iglesia. Por lo tanto, señor Pacelli, es mi deber, como cabeza de este país predominantemente protestante, rechazar sus aventuras a guisa de alianza de pacto de paz. "AQUELLOS QUE COMEN EN EL PLATO EN QUE EL DIABLO ESTA COMIENDO DEBEN USAR UNA CUCHARA MUY LARGA". Yo continuaré buscando la paz como buen bautista, sosteniendo los rectos, y honrados principios protestantes que han hecho grande nuestra nación, y trabajando por ellos.

Vuestro sinceramente.
HARRY S. TRUMAN.

CULTURA Y CIVILIZACION

Colabora CAMPIO CARPIO

LA humanidad, desde lejanos días de su historia, llora su infortunio. Y espera su redención del comportamiento de los hombres. Reacia al confrontamiento de sus propias ideas, entrégase en brazos del destino porque le exige un esfuerzo menor. Conmuévese, agítase, arrolla, ríe y llora casi siempre arrastrada por el impulso de las emociones espontáneas. Comúnmente todo lo realiza utilizando su poder físico. Las grandes marejadas humanas han pretendido arrasar con mitos e instituciones y la ingrata constatación de su equívoco condujo a crear nuevos mitos y regímenes que el curso del tiempo luego consideró vetustos y eternamente ha vuelto por sus pasos para reiniciar el combate gigantesco con su propio destino. Es ese orden de ideas, consiguió modificar la geografía social, política y económica del mundo en miles de ocasiones, mas no consiguió salir de la tierra que considera el motivo principal de esa lucha secular.

Acomodada a la conveniencia del mal menor, no comprendió todavía, en el curso de los siglos, que una verdad es comprobable cuando se representa su existencia y que la libertad es producto de conquista. La fuerza tiene configuración cuando se manifiesta y la personalidad responde a una determinación. Incapaz de moverse por sus propios medios, delega su libertad, su personalidad y esperanzas en mortales, víctimas mortales de iguales vicios. Atrapada en las garras de la civilzación, que repta entre miasmas, desalientos e intereses, circula por la vida mecánicamente, creyendo en el fatalismo de su incomprensión y nulidad. Eso lo han comprendido cuantos inspiran los grandes movimientos de muchedumbres o explotan el clamor popular, políticos, demagogos, dictadores y comerciantes de conciencias.

Nuestro tiempo, campo neutral en el combate del siglo, observa con pasmo cómo las multitudes se deforman excitadas por la palabra o insufladas por ruidos o modulaciones acomodadas al estado anímico individual. El aprovechamiento y utilzación de determinadas mutaciones provocadas exprofeso mediante el cinematógrafo, la radiotelefonía, los programas de orden político ordenados, expurgados de lo superfluo que no conduzca al fin perseguido, provocan psicológicamente los pasos del contraste entre el llanto o la alegría inmediatas en cuestión de minutos. El drama es anulado al reverso de la medalla, deformándose frente a la rotura del sentimiento en la morbosidad provocadora que domina la escena en todos los estratos, del renunciamiento al pudor y al relajo sin medida ni control, instituídos como santificación seudoartística, como si el amor, la bondad, los sentimientos y los sentidos no fueran acreedores a otra expresión que los ennobleciera. Como si el amor no alcanzara a sublimarse sin estruendos, ni estímulos prefabricados, sin la exacerbación de las bajas pasiones que, por lo fáciles, encuentran el mejor campo de cultivo entre las multitudes incultas dominantes en el panorama de nuestro siglo.

La obra del totalitarismo se ha vengado de la inocencia e ignorancia humanas, que utiliza como juguete enfurecido en la maraña de sus confabulaciones. Interesa anular la autodeterminación, atropellando el instinto, el movimiento, por impulsos individuales, la reacción por sentimientos morales que canalicen la voluntad por derroteros de bienestar común. El aprovechamiento de estos débiles materiales por acción de pillaje que trastorna el cerebro para mantenerlo en estado hipnótico mediante excitaciones nerviosas, destroza el control personal y lo dirige por automatización. Sirviéndose del estado de incultura general, el comercio de cuerpos y almas consigue que las multitudes, inconscientemente, respondan a sus designios.

El morbo de la propaganda como instrumento psicológico, que en nuestros tiempos adquirió caracteres infernales de sojuzgamiento al objeto, finalidad y principio dirigido a la persecución de efectos determinados, invade el terreno colectivo y toma posesión de todos los rincones del hogar moderno. Los más famosos verdugos de nuestro siglo echaron mano de esta herramienta que alzan manos impuras para provocar situaciones sentimentales propicias a nefasta función. Conscientes de que es preciso abatir al enemigo con todas las armas, entraron a saco en su propia casa, invadiéndola con el virus de la política dirgida, destinando a la sumisión de sus propios padres y hermanos por este medio, ríos de la economía creada por sus pueblos. Olvidándose que venciendo por este procedimiento sin sangre a sus contrincantes en pensamiento y acción civil, terminaban por hundirse ellos mismos. Porque la marejada humana que, arrastrada por estos impulsos les llevó a la idolatría y ungió en las alturas, con el mismo delirante desenfreno los ha abatido y destrozado en mil pedazos.

Los grandes imperios de la antigüedad han crecido bajo el peso de las deformaciones. Cuando la fastuosidad y el artificio, la simulación y la soberbia entronizada se posesionan de la conciencia común y los caminos se tuercen para obstruir el futuro, las instituciones declinan y perecen. Toda vez que se hipotecó la historia con sus tradiciones, anulando los rasgos que hicieron gloriosos a los héroes y los pueblos, sin recursos definidos ni vigor para luchar contra la adversidad, todo lo que ha sido terminó en la sepultura. Y cuando la explosión del entusiasmo incontrolado degeneró en expresión vanal para convencer esclavos, que los poderosos desprecian como desecho humano, no queda cimiento con solidez para sostener el edificio social.

Los grandes conglomerados humanos que la edad moderna explota como arma de poder, no cuentan en la historia del tiempo, sino como materia prima. De ahí la pasmosa serenidad con que los gobernantes del siglo se atreven a disponer de su destino. Negociando deliberadamente con la vida y la muerte, utilizando un científico sistema de cálculo, se les reduce a simples productores de divisas. El secreto reside en administrar el narcotizante más efectivo, más positivo de explosión sentimental, por vías de seducciones políticas o diversiones que estimulen su predisposición. Propensas a la ira, se les crea la compleja ilusión de un enemigo inexistente que está constituído por su propia persona. Cuando el bálsamo no acusa rendimiento adecuado, se le entretiene con diversiones baratas que al punto desencadene tormentas de lágrimas y al instante estruendos de aplausos.

El gobernante municipal, demócrata de la república, dictador o tirano, no pueden sustraerse a la influencia contagiosa y conmovedora del aplauso. La plaza pública contamina y calcina el pavimento, estremece los ánimos que el amo y señor dirige por canales de dudosa certidumbre. Todo lo resuelve con habilidad, destreza y sadiburía divinas. Lo que importa es demostrar alegría, ruidosamente, o bombo y platillo batiente. Tal secreto reside en aplicar el golpe de efecto a la mandíbula de los pueblos para que no piensen ni actúen por su cuenta, en tanto la tierra tiembla sacudida por las conmociones belicosas que todos los días e instantes amenazan sepultarnos aprisionados entre las enormes grietas del cataclismo.

PROBLEMAS PERENNES

EDUCACION Y COLONIALISMO

Escribe J. HIRALDO

HACE ya muchísimos años, quizá va para siglos, que se proclama la necesidad de educar a los pueblos salvajes. Pero, más que educarlos, hasta la fecha lo que se ha hecho sólo es explotarlos y embrutecerlos en nombre de la civilización.

Todos los gobiernos son, han sido y serán mientras existan, amantes del colonialismo. En este negocio, tan próspero, emplean la mayor parte del presupuesto nacional.

Porque, mientras haya colonialismo, no faltarán pretextos para justificar las guerras, la rapiña, la explotación física y moral de los pueblos, que se llama salvajes. El mayor de los contrasentidos, de los disparates, de los escarnios, es que se penetra en la selva destruyéndola y que esto se dice que se hace para civilizar a sus moradores, para educarlos, para sacarlos de la barbarie y ponerlos en las vías de acceso al adelanto y la perfección de la técnica moderna. Si esto fuera cierto, si el verdadero amor fraternal se practicara, poniendo en el cerebro y el corazón del hombre primitivo la semilla redentora de la solidaridad, la libertad y la justicia, merecerían los que lo hicieren nuestro afecto y admiración. Pero, desgraciadamente, nada de lo prometido en este terreno se cumple. So pretexto de desecar pantanos e irrigar desiertos, lo que se viene practicando es cometer abusos y fechorías de la más indignante perversidad y crueldad. Y en tales desalmamientos, los "civilizadores" contemporáneos no les van en zaga a los de ayer.

Más que a cultivar la inteligencia de los indígenas, a lo que se tira es a someter su músculo por la fuerza, a esquilmarlos y engañarlos, a atrofiarles las facultades nobles, a emponzoñar su cuerpo y su espíritu con bebidas alcohólicas, con tabaco y con literatura frívola y malsana.

Me acude a la memoria, al respecto, un caso, que tiempo atrás leí en cierta revista cubana, que se titula "Bohemia". Creo que es útil citarlo, para autorizar en veracidad y justificación lo que sigue. El articulista era un ex legionario, que según decía o certificaba, había prestado servicio cuatro años en la Legión extranjera francesa. Afirmaba que ingresó en ese cuerpo, porque en lugar de hacer el servicio militar en otra unidad armada, prefirió correr el albur de la servidumbre cuartelera en ultramar, o sea, en las colonias. El batallón a que lo destinaron, hallábase de guarnición en Africa, en una aldea o cábila del Senegal. Allí empezó a ver nuestro conscripto cómo actuaban los blancos sobre los negros en nombre de la paz y del orden. Tras varias cosas, a cual más denigrante y repulsiva, cita el narrador hechos que parecen increíbles, pero en los que se presenta dando fe de haber sido actor, más que espectador; y cuya comisión no se concibe más que por personas en estado de morboso y con las fibras sensitivas totalmente embotadas.

Cuenta que un día riñeron entre sí los nativos de la colonia. Intervinieron los legionarios, deteniendo a tres de los que peleaban y conduciéndolos acto seguido ante el comandante del batallón. Este galoneado, sin interrogar a los reos, ni llevar a cabo indagación alguna para averiguar los motivos que los indujeron a la reyerta, sin oírlos ni verlos tan sólo, los condenó al suplicio de la "coupe". Esta pena consiste en arrastrar al condenando al patio del campamento, en medio del cual se yergue un madero redondo de un metro de altura. Sobre el siniestro tronco extienden la mano del que ha delinquido o infringió algún reglamento; y un legionario, escogido para hacer de carnicero, tira de sable, y de un tajo corta en seco el miembro que se ha citado, en presencia de los compañeros de infortunio del mártir. Acto seguido le atan una venda al sangriento muñón y le obligan a contemplar cómo se mutila a los otros desgraciados, pertícipes y víctimas, de la infame sanción. Nos asevera el ex legionario que existe el castigo de la "double coupe"; lo que, naturalmente, quiere decir que, en vez de una mano, le seccionan las dos al pobre que ha incurrido en alguna contravención.

¿Es que no fuera menos inhumano descabezar a una persona, que privarle de sus diez dedos, en las extremidades superiores? Considerad lo que representa para el obrero que se ha de ganar el sustento con los brazos, capárselos tan bestialmente. ¿Qué hace en tal estado un trabajador? No tiene bastante con la desgracia de pasar su triste vida sometido, humillado, escarnecido, desollado, dejando girones de piel, años de vida, regando con sangre, con lágrimas y con sudor la tierra que arañan para hacerla producir; y encima se le convierte en un guiñapo, incapacitándole incluso para implorar caridad con las palmas tendidas. Sin éstas no podrá ya valerse por sí mismo, sino que necesitará el auxilio de otra persona para comer, beber, vestirse, desnudarse y hacer lo más perentorio. En una palabra: se le ha trocado en una carga insoportable para su familia, si la tiene. Y si esta sólo, la miserable condición en que se le precipita, aun es peor.

En el mismo artículo se menciona otra atrocidad, no menos repugnante que la señalada y denunciada anteriormente.

En determinado día, celebran los legionarios una fiesta. Seguramente el aniversario de alguna masacre de las que ellos llaman gloriosísimas victorias. Con ese motivo se deja en absoluta libertad a los soldados, para caer como un azote sobre la población autóctona. Los desaguisados que cometen, no cuentan. La noche anterior les dijo el comandante que la venidera iba a ser para ellos una hermosa ocasión de orgía, en la que podrían dar rienda suelta a los instintos zoológicos que atesora el hombre. Habría margen para satisfacer todos los deseos, aún los más bajos apetitos.

En la ocasión, ni una joven del término escapó de ser violada. Donde hay legionarios, representantes de la civilización occidental y el mundo libre, no puede haber muchachas con la honra sin mancilla. En la sarracina de virginidad de que hablamos, sólo una doncella, huyendo, se salvó de la quema. Pero, al día siguiente, la apresaron sus perseguidores. Y acusada de inteligencia con el enemigo (sucedía ello cuando la invasión alemana), de transmitirle soplos y noticias, se la pasó a consejo de guerra. Y seguidamente fue fusilada. Para escarmiento de bribonas de su especie. ¿Se explican ahora Túnez, Argel y Marruecos?

Creo que con lo expuesto sobra para hacerse una idea de las tácticas empleadas por los pueblos "civilizadores" para domesticar a los incivilizados.

Nos predican que el uso de la violencia revolucionaria es sinónimo de incultura y rusticanismo Pero, en los países de mandato, por lo visto, ese credo no reza. Allí son lícitos los fusilamientos, las torturas, el terror. Luego se quejan de las tempestades que recogen sembrando vientos.

Una vez puesto de manifiesto cómo se educa en Africa al que no lo está indicaré qué es lo que debiera realizarse para atraer a las pueblades sin escuela a la dulzura de costumbres, al bienestar económico y a la elevación moral.

Pienso que para interesar a los núcleos humanos estancados, por el progreso educacional, lo que procede es suspender todo conato de belicosidad en relación con los mismos. Se habría de eliminar allí toda clase de armas y a los que las portan. Hablar a los naturales de igual a igual. Platicarles ética con el ejemplo, no engañándolos nunca, procurando a base de paciencia y perseverancia convencerles de las ventajas que aportan a las colectividades y al individuo las bibliotecas, la música, la laboriosidad, las artes. Para tratar con los que siempre han sido vejados, se ha de disponer de evangelistas de espíritu fino y experienzudo, altruista, abnegado; como era el de nuestra Luisa Michel. Cuando la heroica activista del anarquismo estuvo deportada en Nueva Caledonia, por haber luchado con valor y voluntad en defensa de los ideales de la Commune, se introdujo en la selva, entre los canacos, tribus que se pretendía eran indómitas. Luisa aprendió su lengua. Y por el buen ejemplo, llegó a ganarse la confianza de los más reacios. Dio lecciones de física y alfabetismo. Siendo recompensada con la simpatía de chicos y grandes. Tanto era el amor que le tenían, que cuando le comunicaron que podía volver a Francia, por haber sido amnistiada del destierro en que estaba pasando, acudieron miles de isleños a despedirla, con lágrimas en los ojos; aclamándola mujeres y hombres como su maestra, amiga, madre y hermana.

Si cuantos se dedican a colonizar adoptaran los métodos de esta mujer buena, sencilla, honesta y humana, no sería todo el mundo un incendio, provocado en Asia, Africa y Oceanía por los enlevitados de la inhumanidad de Salakof.

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

BATALLA PRO PAZ

ESCANDALOSA MENTIRA

Por UN MILITANTE LIBERTARIO

Por parte de la Unión Soviética y por parte asimismo de los Estados Unidos se insiste y persiste en que esta batalla que ahora se lleva a efecto es movida por deseos de paz y con fines de establecer la paz.

Confundida y aterrorizada esta pobre humanidad, lo mismo por la agitada propaganda de la guerra fría que por el gigantesco poder de estos dos imperialistas, quiere paz, desea firmemente la paz.

Y bien, ¿es una batalla en pro de la paz y con fines de paz? No. Lo que hacen esos dos imperialismos es servirse de un sentimiento de paz, mundialmente sentido, para seguir guerreando. No es esta una batalla pro paz. Lo es militar. Los dos militarismos llevan actualmente a efecto una ofensiva, si no de conquista, por lo menos lo es de consolidación de respectivas fortalezas militares. Es un ataque frontal con el fin de debilitar, por una parte, unas y, por la otras, lo que es de consolidar las que se ya poseen.

Véase del punto de vista imperialista esa batalla, y se verá que es lógica. Vista del punto pacifista, no, no lo es. Tampoco desde el punto de vista de la militancia libertaria. Lo es empero desde el otro punto de vista señalado. Y lo es porque los Estados Mayores de esos dos imperialismos monolíticos intentan, cada una por su parte, conquistar todas las fortalezas posibles al enemigo, sin perder ninguna de las propias.

¿No es es el caso? Analicemos algunas demandas que se hacen. Se verán las evidencias de ello. Por ejemplo, Washington pide que el espacio sideral sólo sirva para fines pacíficos. Tal demanda tiene, quien lo duda, todas las nobles características de paz, de paz eterna entre los hombres. ¿Las tiene en realidad sin embargo? No, hace tal demanda, ciertamente, la élite diplomática, y ésta la hace por medio de sus embajadores y por medio, también, de sus voceros propagandistas. Pero quien en realidad la hace, quien es el amo que exige, es muy otro. No está sentado en la silla del Ejecutivo —élite política—, aunque tenga tintes de general. Tampoco lo está en el departamento de Estado, sino que lo está en el Pentágono. Esa y no otra es la élite que en este particular caso dicta codiciones a pedir. Es la misma élite que dictó la alianza con el general Franco y es la misma que se le hizo tragar al pueblo norteamericano, a pesar del odio que siente éste por el dictador, y es el que obligó a la política diplomática liberal de Acheson a sancionarla y defenderla públicamente y es la que le obligó al presidente Truman a negarse tres veces en su actitud diplomática de frente al problema español. Y es la que en consecuencia de esto le hizo decir al "Nek York Times" que tal alianza era una de las mayores manchas diplomátncas en la historia de este país.

Hace tal demanda dicha élite, esto es, la de que del espacio sideral se ha de servir todo el mundo sólo para fines pacíficos. ¿Por qué lo hace? Porque ello es un ataque de frente a la fortaleza militar soviética. La fortaleza son en este caso los proyectiles cohetes, que se pueden lanzar a 5 mil millas de distancia. En esto una gran amenaza para este país. Lo es también una superioridad militar, que contrarresta con creces las bases aéreas, que en posiciones estratégicas tiene este país, amenazando a Rusia lo mismo que el nudo corredizo amenaza al supuesto delincuente en caso de que se mueva.

Es una formidable amenaza para este país, y por serlo la élite del Pentágono la ataca con cuanto artefacto de guerra tiene a su disposición. Y en ese ataque, tras la máscara del pacifismo se esconde una figura siniestra. Es la élite del Pentágono, guerrera, agresiva, que no sólo dicta a la diplomacia sino que hace mucho más que eso. Al son de un supuesto peligro de ataque de un enemigo extranjero dista igualmente a la élite industrial y súbitamente sugiere a los legisladores la promulgación de leyes que a la larga pondrá a este país en las manos de esa élite militar.

Por su lado, la misma élite fraternal de la Unión Soviética hace lo propio. Pide a los Estados Unidos la concesión de una zona central —desmilitarizada— en la Europa Central. Tiene también tal demanda todas las características de paz. ¿Las tiene empero? La respuesta es que no. Cierto que quien la hace es la diplomacia soviética, pero escondida tras ella está la figura siniestra que en realidad fusiló, ametralló en las calles a los revolucionarios húngaros y por consiguiente ahogó en sangre aquella heroica nación. Esa figura siniestra es la élite, el Estado Mayor soviético.

Con esa demanda —la de una Europa Central neutralizada— y con su lógico alcance de posibilidades, ese Estado Mayor dirige el asalto, la ofensiva. No solamente la dirige contra una de las fortalezas militares del imperialismo de este país, sino que la dirige contra toda una estructura de defensa militar que la élite militar de aquí viene construyendo y elaborando en la Europa Occidental.

¿Cuál es esa estructura? Lo es la N.A.T.O., la alianza con Franco y Salazar y por lo mismo las bases navales y militares y los depósitos de artefactos de guerra nucleares.

Incidentalmente, preguntemos aquí, sin pasar más allá un asunto de aspecto histórico. Y es este: ¿quién fue el que sugirió y consiguió la división, o partición de Alemania como nación? Ese delito histórico hay que cargarlo a la élite del Pentágono, pues la división la inició esa élite, al querer incorporar en la N.A.T.O. las zonas aliadas ocupadas por la democracia. Luego toma el ejemplo el imperialismo soviético y hace lo propio, incorporando la zona oriental alemana en su sistema de defensa militar, que como bien se sabe tal sistema militar se compone de todos los países de la Europa Central. Actualmente la élite de Pentágono pide que se repare el crimen que ella misma ha cometido. Pide ante el mundo, actualmente, la unificación de la misma y la soberanía de la Europa Central. ¿Habrá algo más noble? ¿Habrá mejor apelo de frente a los deseos universales de soberanía y de independencia nacional? Más en el fondo no tiene nada de noble. No puede tenerlo. Esa exaltación de independencia y de soberanía nacional no tiene para la élite del Pentágono otro valor que el de munición, que tenaz y persistentemente lanza al enemigo al otro lado de las trincheras. Un usurpador ha ahogado en sangre la soberanía de España. Por el terror mantiene sometido a ese heroico país, tan heroico como desdichado. La élite del Pentágono no tiene escrúpulos ahí de soberanía y de libertad, y por lo mismo va de la mano de la siniestra figura militar que actualmente oprime a España. Mientras que por una parte denuncia de todas las formas imaginables a la élite militar soviética, por haber ahogado en sangre a la nación húngara, no dice una palabra contra el que tan miserablemente la ha ahogado en España y la sigue ahogando. Es que en los dos miserables casos, el derecho a la libertad y a la soberanía se agita ante la opinión mundial según convenga o no a los designios militares siniestros de expansionismo imperial militar. Según casos, es o no es admirable munición para lanzarla al enemigo de enfrente, sin tener más que en cuenta que esa es la misión de todos los militarismos.

Así, pues, de la misma forma que el miltarismo de la Unión Soviética inicia la ofensiva contra toda la estructura, o fortaleza militar de los Estados Unidos, los Estados Unidos la inician por carambola contra la estructura militar de la Unión Soviética que viene construyendo y consolidando, a fin de protegerse contra un posible ataque de los Estados Unidos.

Se ve, pues, que bajo un supuesto temor los dos imperialismos se fortifican, los dos conspiran para justificarlo, los dos confunden y aterrorizan al mundo, presentando ante éste una supuesta verdad que es una escandalosa mentira.

EL CUARTEL INSUMISO

Por Angel SAMBLANCAT

Cránei-hueros y casquivanos y vacuos, que no tienen como tales precio, suelen ligeramente estimar que existe diametral oposición entre el espíritu soldático, o militico, o militrónchico —disciplinar y ordenancista generalmente él y de la más abyecta servilidad y autorrenuncia—; entre todo eso, decimos que se supone mediar distancia como de cénit a nadir, y el motinerismo barricadero, rubro-garibaldinoso y de "¡viva el mezut!" de la calle y sus gloriosas descamisadas turbamulias.

Los magines pantomímicos y telarañales aún nos representamos comicastramente los cuartos de banderas como sacristías mochorras del patriótico culto totémico; y como herméticos sagrarios, depósitos de hostiones, en que entre rayos de corcholatonera custodia se guarda el sacramento de la legalidad inconsútil, más en andrajos a veces que la pureza de nuestras Señoras, santas por madres, pero risibles como ídolos y teotokas o deíparas, vale decir conceptuosas de dioses.

En suma, todavía nos bailan entre las alas del pensamiento, ideas de castramentación, más castrante que castrense; con puestos de guardia de las estrellas falangista, y campamentos de legionarios fasciosos, del corte de vivacs cosacos y de chocarrera zingarería, en que, al decir de la Safo lusa, Catalina de Vasconcelos, no sonichan, como en una romería de la Ramallosa, más que "o trintrilintrín dos ferriños; o ixuxuruxar dos vaqueiros, o chascarraschas das conchegas, o dongo londrón dos pandeiros, o repinicar das guitarras, o salpingar remuiñeiro, o trastralas trás do meigallo, o birbirinchín dos gaiteiros".

Y sin embargo, es la misma leche, y el propio oro luminosísimo de la meridianidad, que a los heróicos granaderos y a la arrestada gendarmería del regimiento de Guardias Franceses, negándose a ametrallar a los patriotas y al pueblo, que hervían de santa colera antimonárquica en el Palais o Palé Royal; a este militar motín famoso, que describe brillantemente Edgard Quinet, y también Dumás padre en su "Angel Pitou", debióse el estallido en grande o al mayoreo de la Revolución Francesa del 89 y subsiguientes efemérides inmortalísimas, por las que los hombres dejamos de ser larvas

Nuestras costillas, que posteriormente como calceteras alcanzaron merecida celebridad romano-espartana en la Convención, se constituyeron el 11, 12, 13 y 14 de Julio del susbescrito año de 1789, en ángeles del buen consilio de los arrogantes mozos, denominados Guardias Franceses; convirtiéronse en novias caramelo de aquellos bravos peludos —la vid o la yedra ciñendo amorosamente el roble—, y consiguieron hacerles volver la chaqueta a los denodados guerreros. ¿Qué no consigue un ronronero cariño en acción? ¡Lindo trabajo, el de aquellas hechizantes Circes!

—¿Se desvergonzará vuestro tupé— les decían en estilo directo e irrecorne a los armarios de armas las manzaneras tentadoras —hasta el punto de tirar con otra cosa que con merengue contra nosotras; de destrozar con vuestro plomo las entrañas que os enclaustraron y os llevaron a ellas cosidos 9 meses antes de nacer; de hacer pedazos los pechos de que colgasteis, cuando erais nada más que unos monigotes? ¡No tendríais madre! No fuerais dignos de ostentar calzones. Deshonraríais los desechos de nuestras yupas o faldas, que os enfutracáramos.

Este abrasivo vitriolo, este fuego griego lingüístico prendió en las almas de acero de los ceñudos mantenedores del orden, y se las fundió como cerote de zapatero, como una nieve de manteca.

A los dos días, en el almacén de carne uniformada de la Chaussée d'Antin, donde por resuspectos de infidencia tenía el príncipe de Lambesc a los Guardias, presentáronse mercenarios dragones —alemanes y suizos del Campo de Marte— a desarmar a los sediciosos, no hesitantes más.

El diálogo filudo, que se entabló entre la tropa revolucionaria y las blancas escarapelas del Capeto, merece decorar como un follaje de acanto estas elegantes columnas corintias:

—¡Alto! ¿Quién vive

—El Real Alemán.

—¿Estáis por el Tercer Estado (con el pueblo y la Revolución?) ¿O con las pericas pelucas de Versalles, el Sr. Déficit y la Sra. Veto?

—Obedecemos simplemente a quien nos echa de comer.

—Pues lunchad bala, simplonazos, crápula canichoide de las Tullerías.

El "lunch" fue una descarga cerrada, que retumbó como un trueno. Y diez o doce fantoches de la mesnada real, de la aristocrática récova, ruedan —**milledieux!**— hacia las cloacas, su natural panteón. Los que quedan en pie, salen de estampida, como bólidos ¡Recuerdos al Cerrajero, a la Cerrajera y a los Panaderitos!

La noche del 12 al 13 de Julio inolvidable, los Guardias Franceses, superándose a sí mismos en grandeza, arrastran las cañones por el verbenero Arrabal de San Antonio hasta el pie de la Bastilla, a que el paisanaje sansculótico, haciendo corajes a cada minuto mayores y espumando de rabia, tiene puesto sitio, y que con sólo fusiles no puede tomar.

Ante la artillería, la fortaleza se dobla al consejo y baja los puentes. El gobernador del castillo, De Launay, se santigua. La multitud asaltante vacía de presos los calabozos y sube con cuerdas a las torres algunas carroñas. El moño de la Austriaca, que bailaba, para excitarlos al populicidio, con los borrachos matones del regimiento de Flandes, va ahora a saltos que le imprimen enérgicos puntapiés, por bulevares y foburgos. Trono y altar están fregados. Por la corona de Francia no da alma de Dios en el encante una simiente de pimiento. **Chantons la Carmagnole, vive le son, vive le son... Chantons la Carmagnole, vive le son de l'explosión!**

SILENCIO

Por ULENSPIEGEL

De pequeñas causas grandes efectos: el carpintero Benoist ha sido condenado a tres mil francos de multa. De la pena de prisión apenas si se libró, como vulgarmente se dice, por tablas. Un hecho vanal en apariencia. Pero como todo lo aparente, falso.

Juan Valjean, el héroe de Víctor Hugo, condenado por el robo de un pan, arrastró toda su vida el estigma. Para la sociedad, el hombre desaparece tras la esfinge del presidario. El cúmulo de causas que lo arastran al acto, no cuentan. Sólo se ve que el hecho en sí, la mancilla estatuída. Para la ley, y la mentalidad legalista de los hombres, lo más degradante es ser pobre, es ser un "miserable".

No hay nada tan espinoso como el análisis. Por profundo. Es mucho más cómodo abstenerse en lo aparente. Un hombre vale lo que es capaz de representar. Sólo parece interesar lo falso, lo convencional. Los modales rastreros del individuo o su cuenta en banca.

El valor del hombre, y todos sus atributos, dependen de su capacidad adptativa o de su posición social. Juan Valjean, convertido en cura de aldea, podrá asesinar a su querida, ensañarse con el cadáver, sacar de sus entrañas fecundas el fruto de su desvario y desfigurarle el rostro para evitar ser reconocido por su propia obra, la impunidad lo defiende. Sólo será repudiada la víctima.

Lo execrable, lo maldito, lo vituperable es siempre eso: ser la víctima. En una sociedad como la presente ése es el crimen. El derecho romano, y nuesta deformada mentalidad, han sacramentado la ley del más fuerte. El débil está ahí sólo para servir de pasto a la voracidad del fuerte. El crimen repudiable es ser débil.

El carpintero Benoist ha sido condenado por un "ruido inconveniente", hecho en el momento de ser interpelado por un guardia. O más exactamente por haber añadido al ruido, como repuesta al interpelado: "¡Eso para ti!" Ya se ve, un elemento peligroso, un revolucionario empedernido.

Sólo una persona así puede permitirse atentar contra la autoridad. Y con la agravante de la reincidencia. Nuestro héroe está calificado como especialista del ultraje. Anteriormente ha sido condenado ya por: ultraje a los buenos modales, ultraje a un superior y ultraje a un agente. Casi nada. Atentado contra la hipocrecía legislativa y, particularmente, a la autoridad por tres veces. Y esta última, inclusive, de forma inelegante y mal oliente.

En verdad que la suerte acompaña al carpintero Benoist. Escapar de manos del tribunal, con tan siniestros antecedentes, con una simple multa, no es grano de paja. Y, tanto más de las del policía. Tal como está la situación estos días, un "ruidito" de ese género es más que suficiente para poner en guardia a un policía.

Y ya se sabe que, cuando esto ocurre, la metralleta, símbolo de la autoridad, se dispara sola. A miles abundan los ejemplos. No hace tantos días que dos turistas italianos fueron liquidados por los agentes de la autoridad, al no obedecer a la orden de alto. Y eso sin ruido ni alharacas.

Y mismo en este caso. Afortunadamente que ha ocurrido algo así como el milagro ése del trueno y del rayo: que la vista es más rápida que el oído. Aquí no ha sido la vista, ha sido el olfato. Pero el caso es igual. De haber sido al contrario que el oído hubiera sido más rápido, es seguro que el rayo hubiera fulminado al carpintero. Menos mal que la policía tiene un olfato desarrollado.

Claro, para eso son policías. Qué haría el cazador sin el olfato del perro. Y qué sería, en caso contrario, de su autoridad: ¡Ah, la autoridad! La autoridad es sagrada. Ya lo dijo Clemenceau: "Cuando un soldado dá un puñetazo a un sargento, se le fusila; el honor del Ejército lo quiere. Pero cuando los grandes jefes, todo galoneados de oro, faltan a su deber, el honor del ejército no permite que se les pida cuentas". Proféticas palabras dignas de nuestra época.

Y máxime en esta ocasión en que hasta Marx está disfrazado de cabo furriel. ¡Pobre hombre! El que no fue que un simple plagiario, arrastrando el estimga de sus discípulos que, desde Stalin a Mollet y Moch, han convertido el marxismo en doctrina de cuartel.

Bien se ve que el carpintero Benoist está desplazado y fuera de lugar. En la sociedad actual hay que aprender a marcar el paso. Cuando las conciencias se militarizan no resta lugar para el hombre civil. Estacazo y tente tieso. Y sin ruido.

Todo tiende a limitarse. Desde los espacios de influencia al vocabulario. Si o no. Conmigo o contra mí. Todo está impregnado del espíritu militar. A la voz del general, hasta Guy Mollet se alinea en filas. Mauricio Thorez, desertor del ejército francés con motivo del abrazo Molotov-Ribbentrop, hace muchos años que se alineó en Moscú. E incluso Franco, desertor nazista, es un simple satélite de Washington. Pero cuando los grandes jefes faltan a su deber... quién le pone los cascabeles al gato.

VERDADES QUE NO SE HAN DICHO

Por A. G. NIETO

España, El Movimiento Libertario y los Traidores

— VI —

"Posiblemente, por deseos de venganza, Sanjurjo pueda ser un auténtico combatiente contra el régimen que él mismo ayudó a establecer, pero el Tercer Reich tiene sus dudas y prepugnará porque el encabezamiento de la sublevación esté a cargo del general Francisco Franco, hombre que jamás mostró la mínima simpatía por el régimen republicano."

"Entre los hombres de gran significación en España, hay dos que nos merecen entera confianza, que son: los generales Franco y Goded."

"En cuanto al general Mola, sabemos que tiene muchos amigos masones, que es ambicioso y que tampoco es el hombre indicado para encabezar el movimiento."

"Tenemos que tener en cuenta que desde la caída de Samper y la entrada en el gobierno de Gil Robles y tres ministros de Acción Popular, la labor realizada en España por nuestros hombres ha culminado en un conocimiento exacto de la situación y en una labor geográfica y estadística que nos pone en excelentes condiciones de llevar a cabo nuestros propósitos."

"Yo estimo que, por razones geográficas, la sublevación debe ser simultánea en todo el país, procurando, a ser posible, asegurar la conquista del Sur y del Este, toda vez que el Mediterráneo es una llave primordial para la cooperación efectiva tanto de Italia, nosotros, como para el traslado de fuerzas marroquíes a la Península."

Seguidamente Bohle dijo: "Se me ha encomendado hacer un estudio de los intereses extranjeros en España, y voy a exponerlo."

"Desde los sucesos de 1934, tanto el gobierno inglés como el francés sienten una cierta desconfianza hacia la autoridad republicana frente a la creciente y extensa actuación de las fuerzas sindicales, especialmente las anarco-sindicalistas, que van conquistando posiciones y fuerza numérica de día en día."

"El Conde Ciano ha expresado en la reunión preventiva que Italia necesita hierro, cobre, plomo, mercurio y otros productos españoles con vistas a lo que haya de suceder en el campo internacional una vez quede establecido el nuevo régimen allí."

"Sin embargo, no pareciéndome exageradas esas pretensiones, y sí hasta posible útiles, estimo que primeramente conviene examinar otros puntos más interesantes."

"No podemos omitir que Francia e Inglaterra tienen grandes intereses minero-metalúrgicos en España, y que estos dos países, en un caso de no ser obtenida la victoria de inmediato, podrían intervenir y propiciar la guerra general con antelación y desventaja para el Eje."

"Inglaterra tiene un fuerte capital en las minas de Bilbao. Arconera está administrada por los ingleses, y Desirto también."

"La mayoría de los muelles bilbaínos están bajo el control inglés, teniendo, además el control de explotación y administración de las minas de Río Tinto, donde explotan azufre y hierro, cuyo personaje principal es sir Auskland J. Geddes."

"También la familia Rothschild está interesada en numerosas industrias españolas, inclusive en el ferrocarril Madrid-Zaragoza, las minas de mercurio de Almadén y numerosas empresas mineras más."

"La Naval de Bilbao está casi totalmente en poder de la firma inglesa, Vickers Armstrong. La Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya, es casi totalmente francesa. La compañía telefónica es de propiedad norteamericana, y Bélgica también posee intereses importantísimos en la industria minera y metalúrgica."

"¿Qué podría pasar si estos países se dan cuenta de nuestros planes y no triunfamos rápidamente?"

"La situación es muy delicada y estimo que debemos examinarla lo más ampliamente que nos sea posible."

Heydrich, después de prestar gran atención a lo expuesto por Bohle, dijo: "Con respecto a lo que se acaba de exponer, el Tercer Reich ha hecho un estudio minucioso y ya tiene sus planes al respecto. Nosotros hemos organizado en Francia un elevado núcleo de hombres simpatizantes con el nazismo Poseemos una gran confianza en el coronel Laroc y en sus huestes, los cuales harán ver a Francia que sus intereses estarán garantizados con la ayuda nuestra."

"¿Y si Rusia se decidiera a intervenir apoyando a la república? —dijo Hess.

"Posiblemente —dijo Heydrich— el Pacto Franco-Ruso pudiera servir, en principio para una ayuda momentánea a la república, pero nosotros debemos ocupar las dos llaves principales que son: las Canarias y las Baleares, desde las cuales nos será fácil prestar la ayuda necesaria a los sublevados en caso de lucha."

Nuevamente intervino Bohle para decir: "Nosotros necesitamos dominar las costas españolas y el Mediterráneo para imposibilitar la comunicación entre Francia y sus colonias, puesto que con ello anularemos Gibraltar y, quitándole a Inglaterra el dominio del Mediterráneo también imposibilitamos sus comunicaciones fáciles con Egipto, Palestina, Irak y las Indias. Todas estas cosas están previstas por nuestro Estado Mayor con vistas al futuro.

Es imprescindible llevar al ánimo de los capitalistas franceses e ingleses que España está abordo de sufrir una transformación social de tipo anarquista, cuyo convencimiento debemos llevarlo también al ánimo de los laboristas y socialistas de Francia. Sabemos cuán adversario es León Blum del anarquismo español. Si logramos hacer ver a los capitalistas franceses e ingleses que sus intereses, en España son seriamente amenazados por las fuerzas anarco-sindicalistas de la C. N. T., sus gobiernos no tomarían nuestra ayuda como un acto de conquista, sino como una forma de extinguir el peligro anarco-sindicalista en Europa.

Por otra parte, si la lucha se extendiera nosotros propugnaríamos un Pacto de Neutralidad, pero para esto sería necesario enviar previamente material humano de guerra, haciendo ver que esos elementos combatientes son voluntarios incontrolados."

Nuevamente intervino Heydrich para decir: "¿El señor Ciano está de acuerdo con lo expuesto, rindiendo su aprobación?"

Ciano, inconforme por no haberse dicho nada de las concesiones a Italia, contestó: "Todo me parece admirable, pero yo, en nombre de mi gobierno, reclamo el dominio de la Baleares, toda vez que el Mediterráneo es un mar italiano.

"Yo sé que ni Francia ni Inglaterra irán a la guerra por el caso de España, y mucho menos si nosotros les damos garantías de respetar sus intereses allí, pero he de hacer patente que Italia, aceptando la propuesta privada del Fuherer de que sea el general Franco quien encabece oficialmente la sublevación, desea que se le designe el Estado Mayor siguiente: Mola, Goded, Fanjul, Queipo del Llano y Yagüe."

Heydrich preguntó a los delegados españoles su opinión, los cuales contestaron de conformidad con el Conde Ciano.

(Continuará)

Problemas

Por MIGUEL

Como es sabido, la A. I. T. fue creada en un acto, en Saint Martin's Hall, de London, el 28 de septiembre de 1864. Su primer congreso se celebró en Genove, el 3 de septiembre de 1866. Así señala, entre otras, en la obra "El Proletariado Militante", del abnegado Anselmo Lorenzo (1842-1914). Pero antes de pasar adelante, pedimos perdón, cual precisamos, que todo defecto interpretativo no es, en ninguna manera, originado por el interés de alterar el sentido de las referencias.

Secciones, como la española, adoptaron el sobrenombre Regional. De preferirse, a la Internacional le era adecuado, un título, como Asociación de Regionales. Mas, el término de nación, en aspectos, supone como el nombre de región. Por ejemplo, si se habla del país en nexo de nacionalidades, cual lo hiciera Pi y Margall. La U. S. A. es un conjunto federativo de Estados. En este caso, Estado equivale a región. Por otra de las aceptaciones, en la U. R. S. S., el noveno artículo constitucional (10 de mayo de 1918), estuvo concebido en estos términos: "La Constitución estará en vigor durante un período la abolición de la explotación del hombre por el hombre. Entonces transitorio, sólo hasta el aniquilamiento completo de la burguesía, y habrá triunfado el socialismo, que no reconoce divisiones de clases, ni la existencia de un poder del Estado". Ello fue eliminado al revisarse la Constitución soviética, el 11 de mayo de 1925.

En diciembre de 1920, en Berlín, representantes de Suecia, Alemania, Noruega y, entre otros organismos de La Industria Workers of the World norteamericana. La A. I. T. fue reconstruída, en Berlín, a fines de 1922. El "Preamble" de la I. W. W. vino a ser comentado algunas veces. En cierto modo, la declaración de la I. W. W. se asemeja al dictamen que, sobre el papel de las sociedades en el presente y en el futuro, fue aprobado en el congreso del Teatro Circo, de Barcelona, de junio de 1870.

Admirable la añeja Federación Obrera Argentina. Por su parte, igualmente, la publicación sugestiva de "La Protesta". En este paladín, número 8037, C. T. Selva indicó disentir del concepto individualista de Armand. No obstante, cabe recordar que, en algunas ocasiones, Emile Armand hubo de habérselas con discrepantes que le objetaron que las formas simplificadas de asociación no representan otro que el último fortín del autoritarismo.

En otros aspectos, a las veces, en la prensa de avanzada son publicados escritos que, evocando la no violencia, no favorecen al ánimo de inclinación a la lucha, e, inclusive, algunos han llegado al apunte de que la empresa revolucionaria dista de los tiempos de la bomba atómica. Ahora bien, con señal opuesta, se dan trabajos de Alberola, F. Moro, "Violencia y Rebelión", de Cosme Paules, "Solidaridad Obrera", número 624; "Evolucionistas y Revolucionarios", de Severino Campos, C. N. T., número 390 y, entre otros, "Metamorfosis de la Revolución", de P. Kiroz, "La Protesta", número 8.040.

La resolución del público a oposiciones violentas o movimiento encendido de envergadura no aparece, en todos los sitios o en todas las agudas circunstancias, como un problema fácil y sencillo. Los socialistas dan la impresión de que, debido al tono de la obra política y al número dentro de los órganos administrativos, etc., si bien les interesa una base de importancia, fiando en las aptitudes, no se esfuerzan más, para poder limitar lo enojoso de las desaveniencias internas. Pero queda, en la influencia con las gentes, los efectos de las desilusiones y de las críticas. Según se dice, éllos, en comisión de asuntos oficiales, se distinguen delante de aspiraciones de la embajada franquistas. En ese orden, los periódicos del P. C. se muestran atentos y ruidosos en el uso de la protesta. El tenor de determinadas campañas tiene sus peligros, según estado de ambiente. Igual resulta expuestas ciertas actividades parlamentarias si no se tiene en cuenta el grado probable del público. Los comunistas sobresalen pidiendo una negociación. Personas lo encuentran bien, otras siguen al motivo o entendimiento de que en la Argelia existe una comunidad en la que no todos los individuos son colonialistas, una parte de gentes de otros orígenes europeos, otra parte sin cuestiones y una comunidad hebrea, en riesgo, por preverse a donde llevan las negociaciones. El mecanismo político se halla montado de tal manera que, en casos, mayormente, la abstención adquiere otro sentido. En la política gala se dan muchos partidos, corrientemente. Los diputados del P. C. votaron contra, cual lo hiciera la derecha, ocasionándose crisis de gobiernos. Tras, extendidas las derechas, en los casos decisivos, los gobiernos, en visible minoría, los comunistas se abstuvieron. Así, sucediéronse los gabinetes, cada vez con una tendencia mayor hacia la derecha y derechista. Puede que el P. C. esperara que los socialistas, fuera del gobierno, se adhiriesen al propósito del Frente popular; pero, a ese respecto, éstos ya habían expresado su desacuerdo. En la investidura del gabinete Pflimlin hubo un punto de declaración relativo al logro de plano de mejores condiciones, preferible incluso delante de una negociación eventual. A modo de respuesta, fue el alzamiento o golpe del trece de mayo. El gobierno fue ampliado, con entrada, entre otros, de los socialistas, en tanto pretendió sosegar con el comienzo de la reforma de la Constitución. Este gabinete obtuvo los votos comunistas. Mas, la situación se fue complicando, viniendo a extenderse la formación de comités de salud pública, de los alzados invocando el nombre de De Gaule, a la isla de Córcega. Entre tanto, el 15 hubo manifestaciones. En medio de la profusión de carteles, uno, que dio conocimiento de la creación de un Comité de enlace en París, iba firmado por las uniones y departamentos de la C. G. T. - F. O., o Confederación Sindical de Indole Socialista, el Movimiento Republicano Popular, la C. F. T. C. o Confederación Sindical Católica, el Partido Republicano Radical y Radical-Socialista, la F. A., el Grupo L. Louise Michel, la S. E. I. O. o Partido Socialista, el R. G. R. o Agrupamiento de Izquierdas Republicanas, la Liga de Derechos del Hom-

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

A LA DEFENSIVA

Por Mauro MARIO

Es tan formidable la energética de las ideas anarquistas, son tan lógicos sus razonamientos y tan contundentes e irrefutables sus verdades, que basta y sobra que una minoría de individualidades las esgriman inteligentemente, para con ellas mantener en jaque el colosal y poderoso imperio del Privilegio. Las fuerzas coaligadas de la economía, la política y la teología que componen este tentacular y vasto imperio, deben vivir en constante actitud defensiva para evitar que el Anarquismo, —pensamiento y actitud natural del hombre—, provoque el definitivo derrumbe de esta sociedad que se nutre de robo y de violencia y en la que una minoría de audaces delincuentes, pretende perpetuarse como rectora de los destinos de la humanidad. Tratando de posponer la fecha de su derrumbe ineludible, esta minoría parasitaria no escatima esfuerzos para atraerse a su servicio a cuanto "asesor técnico" pueda entregarle el fruto de sus más refinadas y sutiles argucias, siempre que ellas puedan ayudarla a mantener y consolidar su tambaleante aristocracia del mando y la riqueza. Asesorada constantemente por los más sagaces economistas, sociólogos, políticos y teólogos de las distintas escuelas, la burguesía viene evolucionando continuamente sobre sí misma, adaptándose al acontecer de los tiempos y buscando siempre ponerse a tono con el ineludible progreso de la sociedad, en un casi imperceptible proceso de mimetismo con el cual va logrando —sin despojarse de su esencia esclavista y autoritaria—, atemperar sus profundas contradicciones y soslayar casi victoriosamente, sus más perentorios problemas del momento. Poseedora de todas las fuentes de la riqueza social y de todos los medios de producción y mantenimiento en sus manos todos los resortes de la cultura y de la propaganda, a la burguesía le ha resultado fácil modelar la conciencia de las multitudes y crearse en ellas una opinión pública casi conformista con su inicuo sistema de la explotación del hombre por el hombre; con su moral del despojo del esfuerzo ajeno y con sus crisis periódicas provocadas por el adelanto natural del tecnicismo, crisis de super producción y desempleo en las que la casta dirigente no encuentra más solución que el lanzamiento de los pueblos a fragorosas guerras de exterminio.

Una Demagogia sutil, incisiva y persuasiva irradiada desde todos sus centros de cultura y propaganda, ha venido permitiendo a la burguesía maniobrar a espaldas de todas las realidades; ella ha comprendido que para evitar el derrumbe definitivo de su civilización y para seguir manteniendo su casta dominista, le era necesario, absolutamente necesario, ocultar a las multitudes las verdaderas causas de la desigualdad económica y esa permanente inseguridad en el mañana que mantiene en angustia a la inmensa legión de los asalariados.

Esta Demagogia manejada por expertos ideólogos y sagaces sicólogos egresados de las aulas del capitalismo, es la encargada de ocultar a los pueblos las verdaderas causas de su esclavitud y su infortunio y es ella también la que pretende nivelar la mentalidad de los hombres, reduciéndolos a un conformismo legalista hecho de desinterés y de ignorancia, que induce a los explotados a derivar mansamente a una convivencia social sin airadas protestas y sin violentas rebeliones.

En la cultura y en la propagan da dirigidas, el Privilegio ha encontrado su más potente y diabólico estupefaciente para anular la razón y la conciencia de las multitudes; gracias a ellas ha conseguido que los pueblos incurran en el constante error de ser verdugos de sus propios intereses y de sus más caras aspiraciones y casi ha logrado que el obrero se convierta en un "explotado voluntario", resignado a su condición de eterno asalariado sin más aspiración que vegetar en torno a una vida gris en la que tiene más o menos satisfechas sus más perentorias necesidades materiales.

Distribuidores de este alcaloide inmaterial y satánico que adormece y deforma la mente y el espíritu de los pueblos, son la prensa y el púlpito; el cine y la radio; etc.; verdaderos emporios coaligados de la Gran Mentira Universal encargada de silenciar, desfigurar y aplastar todo intento de llamar a cuentas a los aprovechados de este régimen social que se erige sobre bases de flagrante inmoralidad y que se sostiene apoyado en un colosal andamiaje eco de violencias y de arbitrariedades legalizadas.

Hombres que por su inteligencia y por su cultura debieran ser pioneros de la verdad, de la justicia y de la libertad, laboran sin ningún escrúpulo en el sostenimiento de la Gran Mentira, a cambio de un humillante plato de lentejas que muchas veces reciben con un escupitajo o un puntapié del amo.

Excepciones aparte, el Privilegio ha logrado montar en su provecho una gigantesca organización de conciencias sobornadas compuestas de filósofos y escritores, periodistas y maestros, cineastas y locutores radiales que exprimen sus meollos tratando de convencer a las gentes de que este régimen social de esclavitud, engaño y latrocinio, es consecuencia natural y lógica de la convivencia humana y que quienes se rebelan contra él son nada más que inadaptados utopistas indignos de consideración y de respeto.

Empero, frente a esta formidable organización de la Mentira que se respalda en la riqueza y la violencia, se levantan inermes, desnudas y dispersas las ideas de Libertad, Justicia y Fraternidad, estremeciendo y agitando a las multitudes en un ansia incontenible de practicarlas pese a quien pese.

Y son tan portentosas las fuerzas de la verdad y tan enormes las energías de la lógica que sustentan a estas ideas, que basta que una minoría de valientes las esgriman con sus escasos medios de difusión, para con ellas mantener en jaque a los usurpadores y hacer que el hueco edificio del Privilegio se agriete y tambalee desde los cimientos a las almenas.

Asaeteado por un grupo de insobornados a los que la Demagogia no logró anular su razón ni su conciencia y acorralado y asediado por las exigencias de "las turbas" a las que no se ha podido ni podrá arrancar su naturaleza humana, el mundo del Privilegio empieza a batirse a la defensiva y a cada instante se ve precisado a ceder posiciones, concediendo a los pueblos un más humano estandar de vida y reconociendo que el viejo y cerrado concepto de la propiedad privada e intangible tiende a perder su rigidez y su vigencia para entrar en una nueva concepción más equitativa y justiciera.

También, el impacto de las ideas de libertad y fraternismo, el principio de autoridad va siendo corroído; y, aunque aparentemente pareciera suceder lo contrario, las ideas anti estatistas que son arista bien definida del anarquismo empiezan a conquistar lo más noble y selecto del pensamiento universal.

Si bien es cierto que los gobiernos tratan por todos los medios de ampliar y consolidar su potestad sobre los pueblos y si es evidente que todos los estados derivan hacia un totalitarismo rector y controlador de todas las actividades del individuo y del grupo, no es menos evidente que los hombres en sus relaciones comunes van siendo más tolerantes y ya no se sienten disminuidos por renunciar a la imposición de sus ideas o al arbitrario vasalleje a que solían someter al que por cualquier circunstancia les estaba subordinado.

Todo esto es fácilmente comprobable para todo aquel que observe objetivamente el panorama.

Y porque lo observamos así, nos atrevemos a afirmar que en las mismas entrañas del Privilegio, el ideario anarquista está provocando una inrreprimible y auspiciosa evolución; evolución lenta para los exaltados o imperceptible para los miopes; pero, tan poderosa e incontenible que ella viene haciendo derivar a la humanidad hacia formas de convivencia más equitativas, fraternales y libertarias.

El Privilegio ha tocado fondo y ya no lograrán reflotarlo los "asesores técnicos" de que pueda echar mano; ahora mismo ha entrado en la defensiva, que no es nada más que el preludio de su derrota. Que la maldición de los pueblos le sea leve.

(R O. del U.)

EL PAPA FASCISTA

Traducción de GENINA

La prensa y la radio internacional están delirando por la muerte de Pío XII, acaecida en las primeras horas del día 9 de octubre p. pdo. en su villa de Castelgandolfo. Tenía 82 años y medio de edad, 19 años y siete meses de pontificado. Más que su predecesor, él amerita de ser considerado el Papa Fascista. Ya que los pactos del Letrán son de hecho obra de la familia Pacelli: su padre, Ernesto, preparó el terreno; su hermano Francisco, llevó las negociaciones por cuenta del Vaticano; a él requerido por nunciatura apostólica de Berlín a la Secretaría de Estado del Vaticano el 7 de febrero de 1930, le fue confiada la aplicación.

Con el favor de circunstancias extraordinarias, de una gran capacidad de trabajo, una codicia desenfrenada y un profundo desprecio de la vida y de la libertad de los hombres, su pontificado pudo navegar entre las aguas turbias de la política internacional y conseguir una potencia, en Italia, en Europa y en otras partes, que sólo pocos años antes hubiera parecido locura esperar. El fascismo en Italia, el nazismo en Alemania han sido gran parte obra del clero y del laicado de la iglesia católica romana. La conspiración militar española y la invasión nazifascista de España (prueba general y preludio de la segunda guerra mundial) son ciertamente frutos de las maquinaciones y de las intrigas de la Secretaría de Estado del Vaticano, la que Eugenio Pacelli presidió desde 1930 hasta el día de su muerte.

El género humano —y de manera particular el pueblo italiano, hecho vasallo del Vaticano—, tuvo raramente un enemigo tan pertinaz, tan implacable y tan afortunado.

Sobre la memoria de su nombre y sobre la increíble cobardía de la generación que hizo posible la trágica vergüenza de su nefasto pontificado, bajarán inseparables, hasta que exista un hálito de libertad, la severa reprensión y la maldición de la posteridad.

**De "L'Adunata dei Refrattari"
del 18 de octubre de 1958.**

ESTRUCTURA CATOLICA, APOSTOLICA ROMANA

Su "Santidad" EL PAPA, Cardenales, Arzobispos, Obispos, Curas Jesuítas y demás clerigalla, Monjas, Sacristanes, Organistas, Monaguillos, Campaneros, Familiares y Mozos clericales. Potentados, Explotadores, Chantagistas, Prostitutas, Ladrones y Maleantes de todas las categorías.

Profesionistas honestos, Pequeños industriales, Pequeños comerciantes, Burocracia y demás empleados Gobernamentales.

ARTESANOS Y OBREROS
CAMPESINOS

¿Quiénes son los que en verdad trabajan? ¿los de arriba o los de abajo?

¿Quiénes son los que mejor vida se dan? ¿los de abajo o los de arriba?

oooOooo

¿Hasta cuándo irá a dársele a cada quien lo que en verdad merece? ¿hasta cuándo irá a quitársele al trabajador al menos algo del enorme peso que tiene encima? ¡Hasta que triunfen la razón y la justicia! ¡Hasta que desaparezcan la necedad, la excesiva ignorancia y el excesivo temor a lo absurdo! Pero... ¿hasta cuándo sucederá esto? Desgraciadamente sólo el tiempo sabrá contestarnos.

El clero católico sigue siendo aliado de toda explotación inicua; el clero católico sigue adormeciendo a las masas con sus embustes.

¡DESPERTEMOS! ¡YA ES TIEMPO!

oooOooo

¿Somos los incrédulos enemigos de nuestros semejantes honestos? NO; todo lo contrario: el amor a nuestros prójimos es lo que nos hace buscar siempre la verdad, desenmascarando a los malvados que la ocultan para explotar inicuamente la falsedad y la ignorancia.

A. Ortiz Benitez
Apdo. Postal 7860
México 1, D. F.

DISCUSIONES LIBRES PRO VERDAD

Los lunes a las 20 horas (8 p. m.) en el salón de sesiones, ubicado en Avenida Morelos No. 37-210.

¡Le esperamos! ¡Invite a sus amigos!

LA VERDAD ANTE TODO

Servicio de Librería

IDEARIO.—De Ricardo Mella.—.....$ 12.00
DICTADURA Y REVOLUCION.—Luis Fabri ..... $ 6.00
HISTORIA DEL MOVIMIENTO MACHNOVISTA.—Pedro Archinoff .....$ 5.00
LA CONQUISTA DEL PAN.—Pedro Kropotkin ...$.. 8.00
EL APOYO MUTUO.—Pedro Kropotkin .....$ 6.00
ETICA.—(Origen y evolución de la moral) Pedro Kropotkin.—.....$ 6.00
EL ANARQUISMO EN EL MOVIMIENTO OBRERO.—E. López Arango y D. A. de Santilla .....$ 5.00
MAX NETTLAU EL HERODOTO DE LA ANARQUIA.—R. Roker .....$ 10.00
ORIGEN, ESENCIA Y FIN DE LA GUERRA DE CLASES.—J. García Pradas .....$ 5.00
ENSAYOS Y CONFERENCIAS.—Pedro Gori .....$ 5.00
EL INTELECTO HELENICO.—Pompeye Gener .....$ 6.00
EL PROLETARIADO MILITANTE.—Anselmo Lorenzo $ 20.00
LA NUEVA CIENCIA DE CURAR.—(Medicina naturista) de Kune .....$ 15.00
HISTORIA DE LOS CONFLICTOS ENTRE LA RELIGION Y LA CIENCIA .....$ 10.00
NI VICTIMAS NI VERDUGOS.—Albert Camus .....$ 2.00
ARTE, POESIA Y ANARQUISMO.—Herbert Read ...$ 3.00
LA VIRGEN ROJA. LUISA MICHEL.—Fernand Planche. —.....$ 5.00
DOS CONFERENCIAS.—Hermoso Plaja .....$ 2.50
LA ANARQUIA ANTE LOS TRIBUNALES.—Pedro Gori. —.....$ 1.00
LA BANCARROTA FRAUDALENTA DEL MARXISMO.—(104 páginas). Por Eusebio C. Carbo .....$ 2.00
LOS ANARQUISTAS, QUIENES SOMOS, LO QUE QUEREMOS, NUESTRA REVOLUCION. —Por Sebastián Faure ..$ 1.00
LA ANARQUIA.—Por Sebastián Faure .....$ 2.00
DOCE PRUEBAS DE LA INEXISTENCIA DE DIOS.—S. Faure .....$ 1.00
LA INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES.—Por James Guillaume .....$ 1.00
LA CRISIS DEL ESTADO.—Por Jorge Veraelis .....$ 1.00
LA COMMUNE DE PARIS Y REVOLUCION ESPAÑOLA.—Por Federica Montseny .$ 1.00
REIVINDICACION DE LA LIBERTAD.—Por G. Ernestan. .....$ 3.00
PROBLEMAS DEL SINDICALISMO Y DEL ANARQUISMO.—Juan Peiro .....$ 1.00
LA HORA DE LAS TINIEBLAS.—Rafael Pombo .....$ 1.00
LA INCOGNITA DE INDOAMERICA.—Víctor García .$ 1.00
ESTADO Y ANARCOSINDICALISMO. — Ocaña Sánchez. —.....$ 1.50
¿QUE ES EL ANARQUISMO?.—B. Cano Ruiz .....$ 1.00
JUANA DE ARCO SACRIFICADA POR LA IGLESIA.—Har Ryner .....$ 1.00
A LOS JOVENES.—Pedro Kropotkin .....$ 1.00
LA VERDAD RELIGIOSA Y FILOSOFIA GAUCHA. — Conrado Rodríguez .....$ 1.00
ELISEO RECLUS Y HAN RYNER.—Hem Day .....$ 1.00

Pedidos acompañados del importa a
"TIERRA Y LIBERTAD"
APARTADO 10596
MEXICO 1, D. F.

Romagos a los compañeros que adeudan por concepto de libros y folletos se sirvan liquidar lo antes posible para poder cumplir nuestros compromisos editoriales.

Comunicado de la Local 52 de Solidaridad Internacional Antifascista de Southington

Compañeros Son momentos de prueba. Los que ayer fuísteis activos luchadores en contra del fascismo y en particular del asesino que entenebrece el panorama político y Social de España, no es posible que definitivamente os hayáis pasado al ostracismo. Comprendemos que determinados temperamentos se dejen impresionar por los negros nubarrones que a veces se ciernen sobre la vida de los militantes que defienden y propugnan por la Libertad. Sin embargo, yo tengo la certeza de que infinidad de vosotros, sois compañeros susceptibles de recuperar vuestra vitalidad y energía de antaño, y que volveréis a la brega en defensa de todos los que gimen en las mazmorras de España ensangrentada y brutalizada por las mesnadas que actuan en nombre y la **protección** de las altas jerarquías Eclesiásticas.

Activar compañeros y amigos. Haced cuanto esté a vuestro alcance para que los locales de S.I.A. vuelvan a reabrir sus puertas. La batalla está ganada. Depende de vosotros y de todos los hombres de buena voluntad, la duración de la contienda que sostenemos con los Bárbaros y Genízaros que apuñalan a nuestros hermanos.

Para destrozar al Verdugo de España, manos a la obra compañeros y amigos:

Por la Local 52 de S.I.A. de Southington.

MANUEL YANEZ

—o—

P. D.—Hemos de comunicar a todos los que participaron en la Rifa, celebrada por esta Local a beneficio de los presos, que dio un beneficio de DOSCIENTOS SETENTA Y UN DOLAR CON SETENTA Y CINCO CENTAVOS.

El Tercer premio le correspondió a Gabriel Wallignfor. El primer y Segundo, aún no habían sido localizados a la hora de escribir estas líneas.

Los premios serán entregados en el Local de S.A.S. de Wallingflor.

Donaciones Recibidas hasta el día 28 de Septiembre de 1958, para los efectos de la propaganda y solidaridad

José Ríos	$ 57.00
Pascual Domingo	22.00
Lorenzo Albas	20.00
Angel García	20.00
Miguel Mateo	20.00
Manuel Díaz	20.00
Casiano Edo	12.00
Frank Rasillo	10.00
Frank Riberas	5.00
Silverio Otal	5.00
Enrique González	1.00
De la reunión de Palmerton	30.00
Gr. Libertad	19.00
Centro de E. S. Newark	10.00
Total	$ 251.00

Esta cantidad ha sido distribuida en la forma siguiente: Para la "Liga Literaria" $ 75.00.
Pro españoles desertados del ejército de Franco $ 25.00.
Para "Soli" de México $ 25.00.
Para "Tierra y Libertad" $ 75.00.
En caja, para otra remesa $ 51.00.

Esta vez han quedado al margen de esta aportaciones varios compañeros. Probablemente habrán ayudado a la causa por otro conducto, de lo que nos alegraríamos y lo felicitaríamos infinito.

Lo esencial no está en que se ayude a la causa por este o aquel conducto, sino que lo esencial está, en que se debe ayudar de forma perenne y continua, para que no sufran contra tiempo económico nuestras publicaciones, y para que se pueda acudir sin demora a los diversos sitios, donde hay que atender compañeros presos, perseguidos, viejos e inválidos, que esperan y tienen derecho a la solidaridad que buena y voluntariamente les queramos prestar.

Por la comisión.

José L. Ríos

DESDE FRANCIA

LOS QUE AYUDAN A TIERRA Y LIBERTAD

Decazeville	$ 300. Frs.
Moreno	$ 500. Frs.
Latorre	$ 500. Frs.
F. Local de Clermond Ferrand	$ 1.320. Frs.
Navarro	$ 4.775. Frs.

Diversos

JIMENEZ

bre, el Libre Pensamiento, la Federación Obrera de Antiguos Combatientes, la Unión Democrática y Socialista de la Resistencia y otras entidades, a excepción de las kremlinistas. El 16 fue día de paros. Al siguiente tuvo lugar, en París, una grandiosa manifestación. A ella se adhirió la C. G. T. y el Partido Comunista. Siguieron paros, manifestaciones parciales, encuentros y colisiones. Asimismo negociaciones en otro terreno. El 2 de junio fue investido De Gaulle. Junto a otros grupos parlamentarios, el P. C. votó contra la declaración de investidura. El 10, el comité de Argel envió una moción pidiendo, entre varios motivos, la entera disolución de los partidos políticos. El general respondió que era inadecuada y que los comités no representan otra cosa que la opinión de las personas que los integran. Invitados los militares del norte de Africa a salir de los comités, el 12 de junio de 1958 contestaron que ellos continuarían en el seno de los comités de salud pública. Al día siguiente, el presidente del consejo declaró por la radio que se efectuaría un referédum y que tiende, por la reforma, al logro de instituciones estables.

Tendencias existen dentro del partido socialista y de C. G. T.-F. O. Al respecto, se cuenta y suele darse la siguiente anécdota: Un socialista, delante de una persona ajena al partido, se encuentra que, su contrario, le hace uso de las mismas objeciones que él emplea contra los sostenedores de las directivas del partido. En la C. G. T., en tanto el órgano de la Federación del Libro, "L'Imprimerie Francaise", se halla en manos de Ehni, un comunista, en "Bulletín", portavoz de la Cámara Sindical Tipográfica parisiense, se evoca la "Charte d'Amiens", de 1906, y se critica la existencia de miembros con cargos políticos, en el seno del comité confederal. En las organizaciones que aparecen junto a los partidos, los militantes que no se avienen, se sienten desconsiderados y más, por aquellos que se reunen igualmente en otra parte y que son fieles a la línea política. Los militantes no avenidos hablan del excelso de la entidad política en tanto que sucede, que personas de la misma, se quejan del equipo director del partido y de los camaradas que le sostienen. En la U. R. S. S., los consejos de todas las entidades, dependen del inmediato superior. Fuera suele suceder tres cuartos de lo mismo. Si un elemento mantiene una propuesta no grata ,o se va, o lo echan, que eso ocurre a las veces, sin que los camaradas se conmuevan, porque para llenar los vacíos se prefiere la captación de otros individuos. En París circula un manifiesto por un "Mouvement Sindical Uní et Démocratique". En el congreso de Lille de la Federación del Libro, del 11 al 15 de mayo de 1958, fue aprobada una moción que no rechaza las iniciativas en favor de la unidad de la clase trabajadora, en tanto no pongan en causa la unidad de la federación. Alguien ve con el manifiesto como una influencia del acto de la unión de las dos centrales de la U. S. A. En la obra "Le Salaire de la Peur", de G. Arnaud, existe un elogio de la organización sindical norteamericana. Por su parte, existen quienes encuentran que el grande movimiento estadounidense se halla, de hecho, en manos del liderismo.

Los simpáticos compañeros de Noruega publican, en Oslo, el vibrante periódico "Solidaritet". Los trabajadores de los países situados al norte de Europa, que dieron admirables muestras de afecto, especialmente durante las gestas españolas de 1936 al 39, pueden estar seguros de que cuentan y contarán con el sublime reconocimiento, y con todo el corazón sensible de los obreros de la España ensangrentada, que lucharon con el pensamiento puesto en el bien y en la felicidad del mundo. No es de ahora, es de tiempo que los militantes de la C. N. T. veían con todo el cariño y con toda la emoción a todas las organizaciones de la A. I. T., y, particularmente, a la N. S. F. o Federación Noruega, a la S. A. C. y a la N. S. F. o Federación Neerlandesa. Por lo que a él respecta, Albert de Jong no ha medido el sentimiento de dolor que tiene ocasionado, pues, en otro caso, dejarían sin efecto una ligereza grave, poniendo alegrías donde existen pesares.

Elementos de la estimada Everges Arbetares Centralorganización deben tener una idea de inestabilidades respecto al Comunismo Libertario. Como animadores sindicalistas, deben tener en cuenta que en el "Concepto Confederal del Comunismo Libertario" que se acordó en el congreso de Zaragoza, resalta el papel de los sindicatos. Además, son expuestas donde tienen plaza la organización cultural, la organización de los sindicatos y la organización de las cooperativas de previsión y consumo, y su puesto el Municipio Libre y los órganos federativos generales.

Helmut Rudiger, que se dirige a publicaciones y medios de lengua española hablando de una unidad especial, suponiendo un terreno completamente abierto y de toda conformidad, debe saber que, aún en esos medios, existen muchos que de ninguna manera, en cuanto al órgano gustan de un partido, porque en todos se desarrolla la preocupación exclusiva de sus propios deseos y propósitos.

No es necesario un comité de relaciones en sustitución de la A. I. T., porque ella acoge y da calor a todos los obreros que sufren, que sienten inquietudes y que tienen ansias de lucha contra todas las tiranías y contra las explotaciones.

En puesto de parecerle a Rüdiger, como expuso en "Solidaridad", de la Habana que no debió restablecerse la U. S. I., debiera instar porque todos los trabajadores italianos que no se hallan conformes en el sentido y directrices de las organizaciones en que se encuentran y a las que, al menos, contribuyen con su óbolo, y porque todos los obreros desorganizados, de la Península Itálica, se decidan por la sección italiana de la A. I. T., porque es en élla donde verdaderamente hallarán las predisposiciones profundas para todo trabajo y para toda lucha por un bienestar y por el porvenir de los pueblos.

PAGINAS DE AYER Y DE HOY

DESHONREMOS LA GUERRA

LOS tiempos son llegados. El decreto ha encontrado su fórmula.

Hoy las fuerzas se llaman violencia y comienza a ser juzgada. La civilización, cediendo a los clamores del género humano, instruyendo el proceso criminal de los conquistadores. En muchos casos, el héroe no es otra cosa que una variedad de asesino. Los pueblos que han llegado a comprender el engrandecimiento de la maldad, no puede constituir su disminución. Si matar es un crimen, matar muchos no puede ser circunstancia atenuante. Si robar es una vergüenza, invadir un pueblo no podría ser una gloria. Los "Te Deums" no hacen gran efecto, y no podrán impedir en adelante que el homicidio sea un homicidio; no importa llamarse César o Napoleón, porque no se cambiará la figura del asesino aunque se ponga sobre su cabeza, en lugar de gorra de presidiario, la corona de emperador.

¡Ah! Proclamemos las verdades absolutas. Deshonremos la guerra. No; la gloria sangrienta no es gloria. No, ¡oh madres que me rodeáis! No puede ser que la guerra continúe arrebatándoos a vuestros hijos. No; no puede ser que la mujer produzca por el dolor, que los hombres nazcan, que trabajen los pueblos y siembren, que los aldeanos fertilicen los campos con su sudor, que el obrero fecunde las ciudades, que mediten los pensadores, que realice maravillas la industria, que haga el genio prodigio, que la vasta actividad humana multiplique en presencia del cielo cubierto de estrellas, los esfuerzos y la creación, para llegar a esa horrorosa exposición internacional que se llama campo de batalla.

VICTOR HUGO

cm 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41

FORMACION Y FINALIDAD DE LA PERSONALIDAD LIBERTARIA

Por Severino CAMPOS

A la magnitud de esta tarea nadie es capaz de hallarle límite. Conjugar la libertad con la existencia del hombre, particularmente cuando se hace con nociones de raciocinio, es problema permanente y eterno. Cabe decir, sin equívoco posible, que hablando de la libertad el ser humano estará siempre en trance de formación y liberación.

La sublime empresa de la Humanidad queda comprendida en el sustantivo libertario. Vincular la personalidad humana en esta ascendencia es lo más grande que puede hacerse. En el margen de este hemisferio, mal comprendido por muchos, y encarnecidos por no pocos, existen las vías seguras de elevación personal. Si se parte de esa base, en el diverso movimiento de actuación personal no hay antagonismo Contrariamente, se halla con seguridad un concierto armonioso, por el que se concreta un sistema de vida donde todos los seres rinden los más bellos tributos al acervo común, sin que para nada se menoscabe la facultad individual.

Esta es una formación personal que, antepuesta a todo dogma, inspirada en la acción útil y bienhechora, eleva los vuelos de la dignidad, siempre puesta la mirada más allá, sin compromiso con meta determinada. De cara a las etapas superiores de la Humanidad, es la marcha constante, la perfección continua, la vida eterna ampliando sus facultades y la dicha de vivir.

Los hombres de esencia libertaria así se inspiran. Para los que en conciencia y plena responsabilidad se adjudican este atributo, la libre expansión de facultades nobles nunca carece de motivos de continuidad. Por bueno que sea lo que dispongamos, por bello que se presente lo que contemplamos, la noble inspiración del sentimiento libertario ve la posibilidad de aumentar la bondad, así como la de hacer prosperar los recursos capaces de dar goce a todos nuestros semejantes.

El término "libertad" define con amplia exactitud el papel de vida normal que corresponde al hombre. Aunque transcurran centurias y más centurias, penetrando en ese futuro que el pensamiento más fino y cabal haya esquematizado la vida, llamarse libertario, y estar en correspondencia con lo que ello implica, será lo más correcto. Supone aceptar la función liberatriz sin interrupción, afirmando no es cierto que "la Humanidad conseguirá libertad absoluta".

Liberarse presupone anular las dificultades que se anteponen a los goces de la vida; pero los goces, además de ser diversos en los cauces de la vida normal, no hay ninguno que bien cultivado sea punto final en la vida del hombre. Los recursos de bienestar social son inagotables; la Humanidad, hasta estos momentos, no ha sabido gozar ni una centésima de lo que tiene a su disposición.

A pesar de lo avanzados que no creemos en el camino del progreso, en el aspecto de liberación no hemos superado la fase rudimentaria Nuestro pensamiento ha avanzado, se ha pulido. Nuevos estadios de la ascensión científica se han conquistado; mas las fuerzas opositoras a las necesidades del pensar y del sentir más refinados y humanitarios abundan y disponen de gran potencia.

La libertad a que aspiramos, en la que queremos formar la personalidad de todos los seres, no es solamente la libertad que se cree alcanzar tras la anulación del capitalismo y de aquello que ahora consideramos estructuras más o menos acentuadas de estatismo. Basados en el concepto de que la vida puede y debe apoyarse en las más grandes satisfacciones, después de vencer las fuerzas de mayor magnitud que se oponen a los loables fines de nuestro pensamiento social, aparecerán otras, aunque no tan agresivas como las presentes, que subyugarán un tanto nuestros anhelos de superación.

En ese caso, como es de comprender, el ingenio de la recia personalidad se librará a vencer las nuevas resistencias. Cabe decir, desde luego, que las luchas de esos tiempos diferirán de las que tenemos que soportar en estos momentos. Serán luchas de pensamiento y de espíritu; y la acción humana, que ahora se consume de forma brutal, con un rendimiento insignificante en los cauces del progreso, quedará ordenada y vinculada en los márgenes de las diferentes disciplinas científicas, con un coeficiente de superioridad enorme al que actualmente vemos en las luchas de liberación política y económica.

Desde el punto de vista libertario, en proporción casi total, las batallas que se libran tienen la misión equivalente a vencer las fuerzas de oposición que vemos existen en el exterior a nuestra persona. Es una necesidad histórica ineludible. Esta las tendrá su fin, como cosa fatal, por el empuje de los nobles y humanitarios anhelos de las minorías selectas, y por el complejo evolutivo de circunstancias especiales que las creaciones científicas de todo orden nos presentan. No pensar en este porvenir, creyendo que los mismos motivos de lucha que tenemos hoy serán los de mañana, nos daría una perspectiva deleznable. El concepto de liberación, en el pensamiento ácrata, dimana de una base amplísima. Son admisibles e indispensables las tenaces y exaltadas oposiciones a los males que produce el complejo capitalista-autoritario, pero en nada pueden desmerecer a las voluntades personales que con el mismo punto de mira se dedican a la perfección del yo. En consecuencia, la finalidad de nuestro esfuerzo tiene cultivo de doble sentido bienhechor.

La acción preferente del individuo libertario consiste en elevar la propia personalidad. Un acto de acción personal, cuyos resultados o fines sean de superación social, aun en el supuesto de que el promotor anule su existencia, es un acto de elevación; una conducta limitada al estudio, aduciendo conclusiones que desinteresadamente ofrece a las vías progresistas, también es un acto o actos de elevación. Así del maestro, del galeno o del químico. Toda pretendida uniformidad en sentido político es dictadura; toda dictadura, más tarde o más temprano, alcanza un fin desastroso. De grado o por fuerza hemos de admitir, para la revolución o para las actividades de convivencia pacífica, en la producción económica o en los diversos e indispensables ejercicios intelectuales, una diversidad de posiciones personales que den a la colectividad universal plenitud en todos órdenes, garantía a todas las necesidades y belleza moral al movimiento de compenetración.

Toda vida social implica necesidad de que las unidades que la integran cedan algo de lo que creen es propiamente suyo ¿Pierde el individuo algo con ello? Absolutamente nada; gana mucho. La práctica de la reciprocidad aporta resultados de valor muy superior a lo que la individualidad cedió en aras a la armonía social.

Cada uno de nosotros está destinado a desarrollar una conducta que no tiene paralelo. Tenemos un lugar específico en el espacio, en el tiempo, en la aplicación intelectual y profesional. Y sin embargo, por más perfilada que sea nuestra persona, por más ligados que nos sintamos a la amistad sincera, o compenetrados por exaltado cariño familiar con nuestros hijos a nuestros hermanos, o nuestros padres, no hay ninguna de estas situaciones que nos indique somos cotos cerrados del resto de los humanos. Somos entes sociales de asencia universalista, porque nos debemos al Universo, sin que para nada podamos eludir las influencias de éste. Los adjetivos de condición política o religiosa son burdas confesiones de ignorancia.

ACTIVIDAD Y TRABAJO

Por LIBERTO

SI no hubiera sido por el trabajo del hombre en todas las épocas de la vida, el progreso humano se hubiera estancado; es decir, paralizado completamente.

Pero la actividad y el trabajo ha aportado a la sociedad y a los individuos ciertos adelantos modernos y comodidades, que nuestros antepasados jamás habrían soñado. Mas ese trabajo que beneficia a una pequeña minoría, viviendo parasíticamente de su producto, acosta del sudor de quienes trabajan, no es el trabajo justamente deseado y por nosotros anarquistas concebido. Es el trabajo en común dentro de una Federación Internacional Anárquica la que haría a todos los hombres económicamente iguales y felices, sin distinción de clases. ¡El trabajo dignificado bajo un régimen de convivencia social humano!

La necesidad de trabajar para vivir existe donde quiera que haya vida. Es la lucha que manifiesta la vida, la que crea vida.

La actividad es la ley de la vida y sin esa actividad la vida sería imposible poder vivirla. De aquí que todo aquel que vive muy holgadamente sin hacer ni producir absolutamente nada; sin aportar su pequeño óbolo a la sociedad, no tiene derecho a la vida; a no ser el anciano, el niño, el inútil o el enfermo.

Los pajaros buscan el alimento para ellos y para sus hijos, es la ley de la existencia que les induce a ello. Luchan por la vida. Las bestias de la selva deben ser activas para vivir. El hambre les guía y les compele a trabajar. Y los seres humanos no somos una excepción. ¡Debemos de trabajar absolutamente todos para vivir, en todo el sentido de la palabra!

Sin nada que hacer, sin ninguna responsabilidad que asumir, no se debilita física y mentalmente. Los músculos se ablandan, la mente se atrofia, careciendo de fuerza de decisión y de voluntad tan importante para la eficiencia mental.

Y esto se realiza en todos los campos de la actividad humana y en el campo anarquista no debe ser una excepción; porque es menester que el individuo estudie y se capacite, a fin de que active y accione y haga algo bueno por el bien de la humanidad; que estimule en sus semejantes la asimilación completa de individuos de criterio, de carácter y de personalidad; es decir, de verdaderos anarquistas.

Para llevar a la realidad y plasmarla sólidamente la magna Obra emprendida de tantos años ha, se necesitan hombres de acción, individuos activos, jóvenes trabajadores anarquistas, que trabajen y activen con entusiasmo por el Comunismo Anárquico.

Trabajemos y activemos pues, con optimismo y afán y seamos consecuentes dentro de nuestro campo, combatiendo toda actividad nociva y perniciosa de los falsos redentoristas; y demás factores políticos sociales que dividen a la humanidad en clases, en explotadores y explotados.

briznas ben-karius

Transigir

TRANSIGIR es comprender que puede haber parte de verdad en la opinión de los demás.

No es, como algunos pretenden, claudicar o traicionar nuestras íntimas convicciones.

Sin transigencia no hay vida social posible. Como es matemáticamente imposible que todos los humanos opinen idénticamente en todos los aspectos de la vida, sólo podemos convivir con el prójimo si transigimos con él en los aspectos de su conducta o pensamiento que realmente sean transigibles.

Las religiones son altamente intransigentes. Como sus verdades pretenden ser absolutas e indiscutibles —eso es el dogma—, no puede haber transigencia posible con otras verdades que pongan siquiera en duda sus dogmas.

El anarquismo no puede ser intransigencia, porque el anarquismo no es un dogma ni cree en las verdades absolutas y permanentes. Ni siquiera en lo que concierne a la conducta humana puede haber intransigencia en el anarquismo, pues el anarquismo sabe que la conducta no puede ser unilateral, puesto que ella depende de multitud de imponderables e incógnitas que la determinan.

Y no obstante, con frecuencia no deseable, se presentan en el anarquismo intransigencias bien impropias de él. Nosotros creemos que son algo parecido a aquello que Fabri llamaba "influencias burguesas en el anarquismo".

Una sociedad como la que postula el anarquismo sólo será posible con un alto sentido de la transigencia. Intransigencia y autoritarismo son sinónimos.

El comunismo estatal es esencialmente intransigente. El fascismo y el nazismo son la esencia misma de la intransigencia.

Y las sociedades burguesas están basadas en la intransigencia.

Es porque la intransigencia es uno de los peores atrasos que sufre la humanidad. Y causa, en un porcentaje elevadísimo, de muchos de sus males.

Claro que la transigencia no implica renuncia cuando se mantiene el derecho a la exposición de nuestras verdades y a la libertad de nuestra conducta. Pero sí implica dictadura la intransigencia cuando queremos que las colectividades a las cuales pertenecemos no reconozcan otras verdades que las nuestras ni acepten otras conductas que las que nosotros adoptamos.

Transigencia es diálogo. Intransigencia es monólogo. Y el hombre sólo vive realmente una vida social cuando dialoga. El monólogo es esclavitud y dictadura.

Hasta con la familia, que parece ser el lugar donde más similitud debe haber en conducta y pensamiento, son necesarios e imprescindibles la transigencia y el diálogo. De otra forma, la familia se convierte en un estado minúsculo.

Por eso el anarquista no debiera jamás de envanecerse de ser intransigente.

FRANCO

...y sus complejos

tierra y libertad

TEMAS SOCIAL-IDEOLOGICOS

Escribe A. LAMELA

ANARQUIA no es más que la eliminación de todo obstáculo que pone el Estado al normal avance procedente del progreso científico y social tendente a la emancipación integral del género humano. No es más que el total derrumbamiento del sistema social basado en la autoridad del hombre sobre el hombre, que se cimenta en la explotación de éste por su semejante al estar orientado por la corriente ambiental materialista que domina a la actual sociedad.

Anarquía, quiere decir libertad integral, igualdad completa, y respeto mutuo entre todos los seres humanos que poblamos el Planeta. Concretamente: anarquía significa evolución constante, progreso permanente, siendo por lo cual la anarquía tiende sus bienhechoras alas por todos los ámbitos de la Tierra, despertando con su humano y social aleteo a todos los hombres que, como lógica consecuencia del ambiente corruptor de nuestra época, se encuentran aletargados bajo los perniciosos efectos del conformismo.

Es evidente sin embargo, que para que la anarquía sea un hecho real en el presente y en lo futuro, es del todo necesario dotarla de antemano de los valores permanentes en los cuales tiene su asiento y que han de asegurar su progresista continuidad, conduciéndola a la etapa final de sus humanas y nobles aspiraciones sociales, ya que, incontestablemente, sin esos valores que la solidifiquen y la mantengan con inquebrantable firmeza en el fructífero terreno de sus sociales aspiraciones, no se vería jamás realizado el sentido anhelo que impulsa a los anarquistas a la lucha constante en pos de la total emancipación del género humano, dándolo todo por el bien de sus semejantes.

En efecto, la anarquía necesita estar dotada de los valores morales y personales que le den vida y solidez y estos valores no pueden encontrarse sino entre los anarquistas mismos, esto es, entre los hombres que sin mencionar lo que son ni dar importancia a cuanto en bien de sus semejantes puedan llevar a cabo, lo sacrifican todo. En los hombres que por su sencillez, por su bondad, por ser tolerantes y constantes en las humanas ideas que sienten, son anarquistas sin mencionarlo; en los hombres que no dan importancia a nada que no sea su constante lucha contra todo lo anormal e injusto existente. En una palabra; es en los hombres concretamente anarquistas donde se hallan los valores permanentes, es indudable que la anarquía sería un vocablo abstracto, como tantos otros que confunden a los propios trabajadores y arrastran a los pueblos a quiméricas luchas de orden político y estatal en aras de intereses personales con apetencia de grandeza o de partido con aspiraciones de dominio desde el nefasto padestal estatal.

Y estos valores permanentes de la anarquía existen por doquier, están perennemente incrustados en la propia naturaleza de los hombres y en los hombres deben los anarquistas buscar ese interminable y fructífero valor humano que todo individuo llevamos en nuestro propio ser. En los hombres deben los anarquistas cifrar sus esperanzas con relación a un futuro inmediato más humanizado, más justo y más fraterno. Siendo, según el que estas líneas escribe, por vía del ejemplo, de la sencillez, y de la tolerancia, cómo los anarquistas deben ir sembrando por todos los rincones del orbe sus ideas de emancipación individual y colectiva al tiempo que prosiguen adelante con firmeza por el social camino de sus convicciones acratas, convencidos, además, de que el fruto de su ininterrumpida labor será conscientemente recogido por la juventud de hoy, que serán los hombres del mañana y que podrán ser también los anarquistas del futuro.

En consecuencia. La anarquía necesita valores morales y personales que la valoricen en todos los aspectos. Estos valores existen, están en los hombres mismos (nos referimos también a la mujer) y los anarquistas deben tener siempre y en todo momento presente además de su constante labor social y cultural, que si de la juventud quieren hacer hombres conscientes y convencidos de sí mismos que más tarde prosigan el camino emprendido en pos de la integral emancipación humana, convencidos, además, de que en su propia dignificación moral y personal tiene su sólido asiento el Comunismo Anárquico, a la juventud deben noble y desinteresadamente dirigirse por vía del ejemplo, del respeto a sus inquietudes y aspiraciones juveniles y de la tolerancia ante los prejuicios de esa misma juventud inexperta y falta de cariño y verdadera y franca consideración en tanto que seres por el solo hecho de haber nacido tienen derecho a no carecer de nada y a disfrutar de la vida en sí sentada con dignidad moral en el interminable banquete de su particular y colectiva existencia.

LA PESTE DE LA GUERRA

Por Cristóbal GARCIA

EL panorama actual del mundo es sombrío y oscuro en extremo. Densos y pesados nubarrones se ciernen sobre la Humanidad. Atravesamos una fase de gran peligro. Y es de esperar que todos haremos lo posible para recobrar la cordura que nunca debimos perder.

La creencia mesiánica en el Estado, el capital, el militarismo y la Iglesia, suele desembocar en una situación de violencia, cuyos insoslayables resultados son bien conocidos. La concepción de un mundo nuevo asusta a pusilánimes y conservadores. Y, no obstante, el peligro de una revolución en las costumbres y en la vida de la sociedad, se revela infinitamente menos cruento que una guerra intercontinental.

La inminencia de un conflicto de esta clase con armas atómicas, toma cada día más cuerpo. Se habla de desarme. Se votan exorbitantes cifras —millones y más milones— para los presupuestos de armamentos. Mientras infinidad de personas carecen de lo más preciso. Hasta el punto de verse abocadas a perecer de hambre. Se invierten sumas fabulosas en la fabricación y perfeccionamiento de la bomba B o H, de los Sputniks, de cohetes y otros teledirigibles artificiales.

Pueblo tras pueblo serán lanzados a la conflagración. El Estado reclamará para el sacrificio nuevas vidas. Y hoy resulta imposible el predecir, por lo gigantesco, el grado de destrucción que nos amaga. Los mayores refinamientos de crueldad son puestos en juego por los equipos gubernamentales, con objeto de triunfar en una contienda extraña a todo sentimiento humanitario y a los intereses de quienes sostienen el andamiaje de la explotación, la violencia y el engaño.

En los comicios internacionales se trata mucho de paz. Pero, más que nunca, subsisten las posibilidades de una nueva matanza bélica. Se discursea infatigablemente, sobre la necesidad de desarmarse los Estados. Pero, cada uno le dice al otro: "Empieza tú". Los gobiernos jamás garantizan de otro modo que superficial y arteramente, la tranquilidad pública. Esto lo han de hacer exclusivamente las naciones, el proletariado, los que están interesados en no ser llevados a la carnicería cómo reses. Mientras existan fronteras, habrá soldados que monten en ellas la guardia. Y mientras haya ejércitos y escuadras, habrá disputas y garrotadas por un pedazo más de tierra o de mar. Ofrecer la paz y mantener latente la guerra de un modo sistemático, sólo cabe en las mentes atrofiadas de quienes de la entelequia marxista han hecho una Biblia ciertamente para idiotas, pero un texto sagrado.

Los diversos armatostes políticos, que hoy nos aplastan; que tanto temor manifiestan de la Anarquía, por ser, según ellos, el caos y el desorden; después de terminadas las sarracinas de 1914-18 y 1939-40, persisten en los mismos horrores y errores que en tales hecatombes nos precipitaron. Y su mentalidad homicida va haciendo estragos de confín a confín del globo.

Recordemos, si somos enfermos capaces de curación, lo ocurrido solamente en Hiroshima. Setenta y cinco mil casas, al derrumbe. De sus 380,000 habitantes, perecieron 240,000. Parece que el Japón no lo olvida. Y todo ello es una sombra, comparado con la devastación y las muertes que puede originar la energía atómica. Fuera el electrón una maravilla, empleado para la paz. Pero, en manos de quienes lo manejan, será nuestra ruina inevitable

Un par de bloques andan actualmente zarpa a la greña, por ejercer le hegemonía entre los humanos: Estados Unidos y Rusia. Ambos a dos por fortuna se tienen miedo. Inglaterra y Francia, a pesar de figurar de comparsas en el grupo de los 4 Grandes, no cuentan en realidad para nada; han pasado, hace tiempo, a segundo plan. La muralla de la ONU cae bajo la influencia de uno o de otro de los dos matones antedichos. Son sus criados, su servidumbre. Franco ni pincha, ni corta.

Las potencias preponderantes se acusan mutuamente de conspirar contra la paz. La una y la otra tienen razón, están en lo cierto. Nada hay más enemigo del público sosiego, que su ambición desapoderada. Las cortinas de humo bluffístico que extienden, les permiten hacer el negocio de suministrar armas y poner en pie de guerra a sus respectivos satélites, a los que en la tortilla han de hacer de material de relleno y de cohesión. El pánico de perder dineros y poder, y quedar enterrados en el cementerio o fosa común, los contiene de llegar a las manos. Al amparo de tal jindama se cometen toda clase de claudicaciones y se arrojan éstos y aquéllos a actos expansivos, de que los pueblos son los únicos paganos.

Y en tan asqueroso saco entran todos: las democracias dictatoriales y las dictaduras democráticas; los risiblemente llamados liberales sin serlo y los conservadores de cuanto pueden barrer para casita. No se puede decir que el duelo a muerte que ya se avecina, haya de ser una lucha entre la burguesía y el proletariado, entre el capitalismo y el socialismo, entre lo popular y la Revolución. Nada de eso. Todo ello es una pamplina. La realidad es que existen dos imperialismos en pugna, a cual más perverso, que van a agarrarse por el dominio de los parias o sobre ellos. Dos frentes acechan: uno de imperialismo capitalista y de dictadura republicana; y otro, de economía estatal y de dictadura dicha del proletariado, pero realmente de un partido y de una oligarquía de funcionarios.

Ante peste tan contagiosa y mortífera, hay que tender a crear un nuevo futuro sobre los cimientos del socialismo libertario, bajo cuyo fresco aliento desaparezcan los miasmas de muertas concepciones de los tiempos prístino y actual, y las corroídas instituciones que tratarán de sobrevivirles; a fin de abrir e inaugurar una era de verdadera paz.

Es necesario, más que nunca, luchar, no por los fantasmas de gloria de las epilepsias belicistas, de que nos enferman Estados e Iglesias, sino contra las mil banderas de ejércitos mercenarios y de héroes por la paga y patriotas por la panza.

Mientras que los trabajadores internacionales se muestren accesibles a producir los instrumentos de la muerte criminal y la matanza masiva, no llegará nunca su propia redención. Porque tratando de ganar verbalmente la paz, dejan de un modo efectivo encendida la mecha de la discordia. Persistir en las tradiciones inamicales e invasionistas entre hermanos, es tanto como disponerse al universal exterminio, con la ceguera psicopática del suicida.

cm 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41